

LOS PECADOS DEL REY

LOS PECADOS DEL REY

capítulo 2

EL FIN DEL TERROR

LOS PECADOS DEL REY

LOS PECADOS DEL REY

Sinopsis

Aldebarán sentía que lo tenía todo bajo su poder sus movimientos crueles y tormentosos le mostraban lo que sería un espejismo de su imperio.

Las piezas importantes que estaban en su camino estaban siendo eliminadas, y las tierras estaban debilitándose en su poderío para defenderse ante la fuerza terrorífica de aquel ser sin compasión.

Muchos de los gobiernos se estaban autodestruyendo en un lago de sangre siendo víctimas de los aparentes sutiles ataques de aldebarán quien como en un juego de ajedrez acomodaba sus fichas para poner en hacker a sus objetivos y las tierras fuesen arrasadas para el gobierno de terror que estaba armando ferozmente.

Pero existían cosas que no serían controlados por el devastador ser y algo inesperado acabaría con su imperio de terror y será su final para así pagar por sus pecados ante DIOS.

LOS PECADOS DEL REY

LOS PECADOS DEL REY

Una gran multitud de personas humildes con miradas de tristeza, observaban a la condesa que estaba a punto de manchar de sangre sus manos con una persona que realmente no era el ejecutor de Rubén.

La condesa al notar la mirada de todos incluyendo algunos niños, sentía que sus fuerzas disminuían y la decisión de acabar con aquel hombre, desvanecía.

_todas esas personas siempre la han admirado por su buen corazón...su alegría...mire a esos niños quienes crecieron escuchando sobre una condesa que les dio todo para sobrevivir, darles una vida mejor...que cree que pensarán cuando usted atravesase el pecho de ese asesino?

_yo...

_usted...sería una asesina más...ese imbécil ya está manchado, no tiene nada más que mancharse, usted está limpia...no vale la pena ensuciarse las manos por tan poco.

_Rubén...no era poca cosa ¡

_entiendo...pero usted no es una asesina entiéndalo ¡

_no me estás pidiendo que yo perdone la vida a ese bastardo ¡

_no...usted más que nadie sabe que yo no tengo compasión por nadie...

LOS PECADOS DEL REY

_entonces que es lo que quieres ¡

_que me deje esa misión a mí...yo me encargo de hacerle pagar por lo que hizo.

_y tú porque quieres ensuciarte las manos por una situación que no te corresponde?

_soy un soldado...mi vida está en la guerra, asesinar a uno más no es nada para mí...y por otra parte, esta situación si me importa...usted...me importa.

La condesa miraba fijamente a aldebarán quien comenzaba a convencerla de ceder.

_baje esa espada celeste.

_por esos niños que crecieron viéndome como una madre más...cederé...pero con una condición.

_cual...

_quiero que lo decapites con mi espada.

La condesa le entregaba la espada a aldebarán quien sonreía sosteniéndola.

_ha tomado una decisión muy inteligente.

_hazlo pronto antes que me arrepienta.

LOS PECADOS DEL REY

_escudero i

Aldebarán llamaba a san quien se acercaba para atender a sus órdenes.

_si mi señor?

_levanta a ese mugriento y tráelo.

_si mi señor enseguida.

Al notar que aldebarán ordenaba sacar de allí al soldado la condesa se confundía ya que no sabía a donde se lo llevarían.

_espera...adonde crees que vas con él?

_vamos a ese monte.

_porque?

_hay muchos niños aquí...no querrá que ellos presencien eso verdad?

La condesa tomaba en cuenta lo que aldebarán le hablaba, se daba cuenta que cegada por el odio, no había pensado que dicha acción sería traumatizante para los niños que allí estaban, y muchas personas que no estaban acostumbrados a ver actos tan violentos, aquello la hizo reaccionar y hacer las cosas de una forma más prudente y aceptaba la recomendación de aldebarán.

LOS PECADOS DEL REY

_está bien...pero quiero que me traigas la cabeza.

_cuenta con ello.

Aldebarán se marchaba junto a san casi arrastrando al soldado quien pensaba que ya se había salvado, la condesa entraba al castillo al lado de los reyes que le acompañaban y ordenaba a sus hombres enviar a los aldeanos a sus labores cotidianos de cada día mientras esperaba la cabeza del soldado.

Aldebarán entraba a lo más profundo del monte donde nadie los vería y seguiría con sus pensamientos a realizar.

_córtale las cuerdas.

Ordenaba a san quien con una daga cortaba las cuerdas que sujetaban las manos del soldado quien inocentemente entraba al matadero, por un minuto sentía que era libre, pues lo acordado era que después de salvarlo de las manos de la condesa, sería libre, aldebarán permitiría que se marchara, pero lo que no se había hablado, era que excusa se le daría a la condesa para justificar aquella huida? Solo aldebarán había pensado en eso y no fue tema de conversación para llegar al sacrificio vacío de aquel soldado.

Aldebarán lo observaba sonreído pensando en lo que tenía que hacer, mientras san sentía un poco de pesar por aquel soldado aun siendo un frio asesino, pudo sentir pesar pero aldebarán era un ser sin alma.

LOS PECADOS DEL REY

_ya me siento libre...por poco muero, pero pude soportar hasta el final.

_la condesa tiene un carácter fuerte.

_sí...quien lo creyera...

Comentaban san y aldebarán mientras aquel soldado sonreía tratando de descansar.

_bueno su majestad...ya debo descansar en mi libertad.

Decía el soldado herido mientras aldebarán le respondía.

_sí...ve a descansar.

Aldebarán sin pensarlo sacaba su espada y lo decapitaba salpicando parte de la sangre al rostro de san quien se limpiaba con su traje mientras aldebarán sonreía, y con la espada de la condesa apuntaba a san quien pensaba que aldebarán lo asesinaría también.

_escúchame bien imbécil...la próxima vez que hagas algo que yo no te he ordenado, y me pongas en aprietos, lo último que verás será tu cabeza en el suelo...entendiste ¡

_sí mi señor, le juro que nunca volveré a fallarle...

Decía mientras se arrodillaba y rogaba por su vida.

LOS PECADOS DEL REY

_ya ponte de pie y recoge esa cabeza mugrienta ¡aún tenemos que ir con la condesa y después hay que terminar de limpiar tus estupideces ¡

_si mi señor.

San recogía rápidamente la cabeza metiéndola en un saco y marchaban al castillo donde la condesa esperaba impacientemente.

San era el primer escudero de aldebarán, fiel hasta el último momento, y aldebarán lo sabía, pero no dudaría en asesinarlo si aquello fuese para su beneficio, san había tenido mucha suerte pues por el aprieto que aldebarán había pasado con el ataque a celestina, era suficiente para tener la cabeza de san en aquel terrible cuarto de muerte y frialdad, pero aldebarán sabía que aun necesitaría de sus servicios, y por lo tanto lo mantenía con vida, ya que san obedecería cada orden del príncipe sangriento.

Al entrar al castillo, la condesa se levantaba de su sofá y caminaba frente a aldebarán.

_ya terminaste?

_si...fue fácil.

_donde está la cabeza?

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán con un gesto ordenaba a san mostrarle la cabeza a la condesa, la sacaba del saco asustando a los presentes excepto al Rey y a Fernando quienes ya estaban acostumbrados a ver tal atrocidad.

La condesa tomaba la cabeza por el cabello y luego de observarla con ira como goteaba el suelo, la lanzaba a la chimenea donde el fuego la consumiría, la reina estaba sorprendida por la actitud de su amiga quien era muy pasiva, pero en aquel entonces solo la furia dejaba ver a la mujer de carácter que llamaba aún más la atención a aldebarán.

Aldebarán le entregaba la espada a la condesa que ya se sentía más calmada al pensar que el asesino de Rubén y sus cómplices ya estaban muertos, pero lo que no imaginaba era que el que había dado la orden estaba en frente suyo, y quien había asesinado realmente a Rubén también.

_buen trabajo aldebarán...yo sabré como compensarte.

_es usted muy cordial mi querida condesa...ya tendremos un momento adecuado para charlar...por el momento me retiro.

_ya se marchan tan pronto? Han hecho mucho por mí...por celestina, por...Rubén...y en corto tiempo, déjame compensarte.

_no le hagas un desplante a la condesa hijo...después de todo, hiciste un buen trabajo.

LOS PECADOS DEL REY

Se acercaba el Rey quien tomaba del hombro a aldebarán quien deseaba quedarse al lado de la condesa y seguir pretendiéndola descaradamente, pero aún tenía algo que hacer, muchos cabos sueltos que debería exterminar por completo, así que tomaba la mano de la condesa y se la acariciaba levemente.

_nunca le haría un desplante a tan bella dama...regresaré, tiene mi palabra querida...celeste.

_te esperaré.

Aldebarán salía junto a su escudero y sin perder tiempo y en sus caballos se dirigían lo más rápido posible, el Rey se quedaba muy pensativo en la actitud de aldebarán, que era lo que tenía que hacer que no pudo esperar a la invitación de la condesa.

Tiempo después, aldebarán llegaba al castillo del rombo y se dirigía a las túneles secretos, en uno de los cuartos oscuros tomaba una botella de licor y la entregaba a su escudero.

_bien...vamos a terminar con esto...aprovechemos que el Rey no está en el castillo.

_usted...es el Rey mi señor.

Le alagaba san haciendo que aldebarán sonriera y ambos se acercaran al cuarto donde los demás soldados se mantenían cautivos, y al ver llegar a aldebarán pensaban que ya todo se había terminado y que podrían marchar.

LOS PECADOS DEL REY

Al ver al príncipe todos se arrodillaban como muestra de respeto.

_pueden levantarse.

Después de algunos días de cautiverio sentían que ya era hora de marchar de allí, o por lo menos eso pensaban ya que aldebarán no se notaba molesto, lo que indicaba que todo había salido como lo esperaban.

_bien muchachos...como la han pasado?

_pues mi señor...esperando noticias sobre nuestro compañero, es muy grande lo que hizo, no solo por él...también por todos nosotros.

_ya veo...

_perdone por lo que diré mi señor...pero todos pensamos que nuestro amigo no debería estar allá...ya que todo se complicó por la acción de san.

Comentaba uno de los soldados haciendo que san se molestara y se acercara a él con su daga mientras aldebarán observaba.

_que acabas de decir? Dímelo a los ojos ¡

_que fuiste tú quien le complicó la vida al príncipe ¡ y a ti te correspondía sacrificar te y no a nosotros, solo obedecíamos ordenes, pero tú hiciste tu voluntad ¡

LOS PECADOS DEL REY

_cierra la boca ¡

San intentaba atacar al soldado interviniendo de mediato Aldebarán.

_san ¡...baja ya tu daga ¡

_si mi señor...

_que coños le pasa a ustedes ¡acaso yo soy un cuadro en la pared ¡

_disculpe mi señor.

_debería decapitarlos a todos y que aprendan respeto en el infierno todos ¡

Todos se arrodillaban al ver furioso al príncipe pues sabían que cuando se molestaba era cuestión de minutos que los ejecutara sin más ni más.

_escúchenme bien...todo resultó como lo pensamos, su compañero hizo todo lo que le pedí.

_y que sucedió con él mi señor?

Preguntaba uno de ellos haciendo que aldebarán temblara de ira ya que no le gustaba ser interrumpido, y tenía que saber contenerse para evitar adelantarse a sus pensamientos que ejecutaría en ese entonces.

LOS PECADOS DEL REY

_te di permiso para hablar j

_no mi señor...discúlpeme.

Aldebarán tomaba un respiro y continuaba.

_su compañero hizo todo lo que le ordené...y cuando las cosas se hacen como las ordeno todo sale bien, y nos evitamos estos...eventos incómodos, y por cierto...el joven tiene razón san...debiste sacrificarte tú, pero bueno de cualquier forma todo llegó a su fin...ahora sí, pueden preguntar lo que quieran.

Uno de los soldados tomaba la palabra ya que aldebarán no les comunicaba que había sucedido con su compañero, y naturalmente no lo diría.

_mi señor...donde está nuestro amigo?

_recuerdan lo que les dije que pasaría si hacían lo que yo les ordenaba?

_si mi señor.

_pues eso fue lo que pasó...su compañero fue dejado en libertad, no tiene nada que hacer aquí.

_entonces...nosotros también podemos irnos?

Aldebarán sonreía maliciosamente al escuchar aquella pregunta, pues él sabía que sucedería con ellos.

LOS PECADOS DEL REY

_ustedes...tendrán la misma suerte que su compañero, hoy se irán de aquí.

Todos se alegraban pensando que aldebarán les daría la libertad como ellos pensaban y se abrazaban entre ellos celebrando una libertad que para ellos nunca existía.

_se irán al caer el sol...cuando las nubes oculten el brillo, cuando la guardia esté con poca visibilidad.

_así lo haremos mi señor.

_por lo pronto...brindemos por la libertad.

Aldebarán ordenaba a san servir una copa a cada soldado de la botella de licor que tenía para ese momento, algo tenía ese licor que aldebarán sonreía al verlos brindar y celebrar por la supuesta libertad que nunca llegaría para ellos.

Eran varios cabos sueltos que aldebarán debería eliminar a como dé lugar y aquel era el momento ideal en que el único de la realeza que se encontraba en el castillo era él, aparte de salma y vicky, pero ellas no le preocupaban, salma porque conocía los andares de aldebarán, y vicky era una mujer tranquila que no se incluía en los temas del castillo, ya que consideraba que su única ilusión era el amor de Fernando.

Ya casi se terminaba la botella y aldebarán solo los observaba disfrutar de sus últimos brindis en sus vidas.

LOS PECADOS DEL REY

_disculpe mi señor...no brinda con nosotros?

Preguntaba uno de los soldados a lo que aldebarán por obvias razones no aceptaría.

_no...ya tengo mucho licor por el día de hoy...disfruten ustedes.

Al pasar el tiempo, ya los soldados comenzaban a sentir algo extraño, sentían que sus cuerpos perdían fuerzas y era muy poco lo que habían tomado para sentirse ebrios, uno a uno fueron cayendo sin poderlo evitar, aldebarán que estaba arre costado en la pared junto a san, sonreía al verlos indefensos, aún estaban conscientes, pero no podían mover sus cuerpos.

Aldebarán caminaba a ellos observándolos en agonía de querer moverse y no poder hacerlo.

_que sucede? Ya están ebrios?

Preguntaban de forma burlona aldebarán mientras san carcajeaba, aldebarán seguía.

_no puede ser...solo tomaron una botella y aún queda licor, será que solo son unos niños que no pueden probar el licor que se hizo para los hombres?

_no lo sé señor...tal vez son unos niños...y nunca habían probado el buen licor que solo los reyes pueden probar y disfrutar, una fiesta en el paladar.

LOS PECADOS DEL REY

_tal vez...aunque también puede tener algo que ver una pócima que hace parte de esos ingredientes, unas cuantas gotas de ese líquido extraído de las selvas, es muy poderoso, un asesino silencioso, no se siente, sin olor...sin sabor...actúa mientras se disfruta, y cuando menos lo piensas ya tienes la guerra perdida, no tienes control de tu cuerpo, tu respiración se reduce a la mitad...y estas así hasta que mueres de hambre, o un ataque al corazón...lo que quiere decir que ustedes estarán muertos en unos...diez días aproximadamente...

_que terrible mi señor...

_si...debe ser terrible estar allí por diez días, es una tortura, pero les tengo buenas noticias, como yo no tengo tiempo que perder con ustedes, le acortaré ese sufrimiento...tranquilos, no tienen que agradecerme.

Aldebarán tomaba un tanque de petróleo y lo arrojaba a todos los soldados marcándolos con un cruel destino en donde sus miradas de agonía se reflejaban mirando fijamente a aldebarán como suplicando por sus vidas y otros deseando defenderse pero era imposible.

_bien...solo les pediré un favor...denle mis cordial saludos a su compañero, no se los dije? Él los está esperando en el infierno ahora les toca a ustedes.

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán tomaba una antorcha y la lanzaba a los soldados quienes se comenzaban a consumir en el fuego, una terrible agonía y ni siquiera podían gritar solo sentir como la piel era desintegrada hasta los huesos.

Aldebarán salía junto a san y cerraban la puerta para dejar que el fuego hiciera su trabajo y el humo no saliera, allí esperaban mientras se sentía algunos ruidos como cuerpos saltar del dolor, era tan grande la agonía que rompían el poder de la pócima y se movían tratando de escapar de lo imposible.

Después de algunos minutos, aldebarán entraba junto a san, todo estaba lleno de humo y un fuerte olor a carne quemada que producía revote en san que tapaba su nariz mientras que aldebarán estaba como si caminara por campo fresco, pateaba las cenizas alterando aún más el olor espantoso y sonreía mirando a san quien estaba a punto de vomitar toda la comida.

_que pasa contigo?

Preguntaba aldebarán al verlo casi desmayado por aquel hedor insoportable que se pegaba a su piel y le quemaba.

_mi señor...no soporto ese olor.

_que pasa? Acaso no te gusta la carne frita?

Aldebarán tomaba un trozo de mano que quedaba y aún quedaba algo de carne y la comía con gran placer.

LOS PECADOS DEL REY

Aquello hacía que san no aguantara más y vomitaba sobre las cenizas.

_eso si es asqueroso.

Le decía aldebarán riendo mientras se le acercaba.

_ahora quien es el niño? Ahora te aguantarás i

Aldebarán cerraba la puerta y dejaba encerrado a san quien al ver lo que pasaba se levantaba y trataba de abrir la puerta, por una hendidura de la puerta san suplicaba a aldebarán dejarlo salir pero era como una sentencia pues san aun no era castigado por su gran equivocación.

_mi señor por favor no me deje aquí encerrado.

_allí te quedarás ¡no creas que no recibirás castigo por querer pelear con aquel soldado en mi presencia, y aún tenemos pendiente lo del asesinato que por poco destruye mi camino al trono ¡siéntete afortunado que en este momento no cortaré tu cabeza.

_mi señor...cuando saldré...

_hasta que a mí se me dé la gana...ahora disfruta tienes carne para rato, cortesía del Rey.

_mi señor...

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán se marchaba mientras san continuaba vomitando sobre la ceniza de más de veinte hombre que eran el final de los pensamientos de aldebarán, aquella preocupación se había convertido en cenizas y en medio de ella se encontraba san, en la oscuridad macabra humeante y cargada de aquel olor espantoso sembrando el lugar a donde irá a pagar por sus pecados en la tierra, pero mil veces peor pues de la justicia divina nadie escapa.

Aldebarán caminaba en los pasillos reales encontrándose de frente con vicky quien al notar la presencia de aldebarán simplemente agachaba la cabeza y continuaba.

_permiso aldebarán.

Pero él trataba de detenerla.

_espera vicky...

_que necesitas?

_porque me esquivas de esa forma? A veces siento como si me sintieras miedo.

_es miedo a perder lo que me hace feliz.

_te refieres a mi hermano.

_sí...no quiero que existan inconvenientes, ni con Fernando, ni con mi hermana salma...tú princesa.

LOS PECADOS DEL REY

_no tienes que temer vicky...nunca he intentado acosarte ni mucho menos, yo te respeto...respeto a mi hermano...o te he dado motivos para dudar de mí?

_no...

_entonces no te comportes como si yo fuera un lobo con la intención de devorarte...si mi hermano nota algo, será más por tu actitud de temor a mí, que por mí.

Vicky entendía que aldebarán tenía razón y dejaba ver una leve sonrisa.

_sí...tienes razón...mi actitud es más sospechosa.

_no te preocupes...yo entiendo que tu amor es de mi hermano y el mío de tu hermana...no quiero que te encierres y dejes de disfrutar de las bellezas del castillo temiéndome a mí porque no hay razón.

_discúlpame...no supe cómo manejar esa situación.

_tranquila.

_iré a cortar unas flores al jardín.

_está bien...le diré a salma que te acompañe.

Vicky se apartaba mientras aldebarán no dejaba de observarla y sentir un deseo tan grande de hacerla suya.

LOS PECADOS DEL REY

Vicky ha sido la única mujer que aldebarán ha deseado tener a su lado, aunque más por presumir de tener a la mujer más bella que por amor, lo cierto era que entre más difícil era tenerla, más la deseaba y estaba entre sus planes hacerla suya a costa de lo que fuera.

Cada vez tenía más resentimiento con su hermano, ya que tenía todo lo que él deseaba y sentía que merecía, ser el futuro heredero al trono, y la mujer más bella de todo el país, pero imponiendo su propia ley tendría todo lo que merecía o por lo menos así lo consideraba el agresivo ser, y aquello también incluía a vicky, no descansaría hasta tenerla.

Con mucha calma entraba a su gran habitación cubierta de terciopelo finos cuadros con bordes dorados y espejos por doquier...sería un orgullo tener una habitación así de no ser que Fernando su hermano, tenía una habitación más grande.

Salma se encontraba tomando vino fresco sentada en la ventana mirando a lo lejos.

_que haces tomando licor tan temprano?

_tengo que darme los lujos que antes no tenía con mis padres...solo limonadas y bebidas frutales, porque lo demás era solo para los mayores.

_y tenían razón...eras solo una niña.

_pero ya no...o piensas prohibírmelo tú también?

LOS PECADOS DEL REY

_no...disfruta todo lo que quieras...y cuando yo sea el máximo soberano de este país...iremos por el mundo.

Le decía aldearán mientras la tomaba por la cintura y le daba un beso mientras salma le daba de su copa.

_licor de infantes...si quieres darte gusto mejor acostúmbrete a algo más fuerte, sabor de reyes...

_tengo que adaptarme primero, recuerda que es la primera vez que tomo licor...y dónde estabas? Te ausentas mucho...que estabas haciendo?

_nada del que puedas sentirte...orgullosa del futuro Rey del rombo.

_de verdad? Amado mío?...con tal que no estés de aventuras con las plebeyas del castillo, no tiene por qué molestarte.

_soy hombre de una sola mujer...en el mundo existe el hombre y la mujer...el hecho que existan varias versiones de mujeres no es mi culpa.

_entonces aceptas que has aventurado con las mugrientas del castillo?

_no he aceptado nada...estoy preparando el camino para la corona, he tenido algunas equivocaciones...pero por suerte las he resuelto.

_y cuando me contarás todo lo que tienes en mente? Sabes que tengo las mismas ambiciones que tú...ni más ni menos.

LOS PECADOS DEL REY

_no dudo que tengas mis ambiciones...pero no creo que hagas todo por conseguirlas...así como yo lo haría.

_quieres ponerme a prueba amado mío?

_harías todo?

_todo...

Le susurraba al oído, pero salma desconocía los alcances de aldebarán, y por ello aldebarán sabía que no era capaz de hacer lo que sus palabras afirmaban.

_asesinarías a tu hermana?

Al preguntarle aldebarán, salma se sorprendería tanto que dejaba caer su copa y sus ojos se abrían tanto de espanto mientras aldebarán sonreía maliciosamente esperando su respuesta.

_asesinar...a mi hermana?

_así como lo has escuchado...

_yo...

Salma estaba casi al borde de sufrir un bajo de presión por aquella inesperada pregunta de aldebarán.

_lo ves? Yo no estoy jugando...esta es una situación muy seria y seguiré hasta conseguir lo que deseo.

Aldebarán le daba una pista a salma de lo que era capaz de hacer y que estaba en su mente, aunque no asesinar a vicky como

LOS PECADOS DEL REY

pensaba salma quien frotando sus brazos del temor caminaba a la ventana por aire fresco, desde allí observaba a aldebarán tomando un fuerte licor mientras sonreía.

Salma no dudaba en preguntarle lo que rondaba su mente temerosa.

_aldebarán...tú no estarás pensando...

No terminaba la pregunta cuando aldebarán respondía interpretando su preocupación.

_no...no asesinaré a tu hermana, ni siquiera se me ha pasado por la mente.

Salma se acercaba y se le arrodillaba tomando sus piernas.

_lo dices en serio?

_para que lo haría? No gano nada con su muerte.

_pero si fuese un problema para tus ambiciones...si lo harías?

Aldebarán la miraba fijamente sintiendo el temor en ella pero no le mentiría y con frialdad le respondía.

_si esto te hace sentir mejor...pues sí, si vicky fuera un problema para mi si la asesinaría sin pensarlo dos veces.

Salma se sorprendía tanto que se sentaba en el suelo y sudaba al no creer que tenía al lado a un monstruo que no tenía escrúpulos para exterminar hasta a su propia familia por conseguir sus objetivos.

LOS PECADOS DEL REY

_la quieres...asesinar?

_ya te dije que no...no te preocupes, aparte de todo tu hermana me cae bien y nunca la lastimaría.

_júramelo...

_lo juro...

Pero aquello no dejaba tranquila a salma quien aún seguía preocupada.

_y...si por algún motivo vicky se interpone en tu camino...qué harías?

Aldebarán tomaba el rostro de salma y la acercaba a él.

_en ese caso...serás tú quien se encargue, ese será su privilegio, no moveré un dedo...dejaré en tus manos solucionarlo...pero no creo que vicky sea un problema.

_pero tu hermano Fernando si...él es el heredero al trono...lo asesinarías?

Le preguntaba salma mientras aldebarán tomaba en la propia botella el licor sin dejar de mirar a salma quien esperaba su respuesta.

_esperemos a ver qué sucede.

_pero lo harías?

LOS PECADOS DEL REY

_si lo haría...y cualquiera que me vea como un simple infante, y no como un hombre digno de ser llamado Rey i

Por primera vez salma sentía un profundo temor por aldebarán, no conocía sus alcances siendo solo el príncipe, como el Rey sería una pesadilla, pero por otro lado le tranquilizaba saber que no le haría nada a su hermana.

_quieres seguir poyándome?

Le preguntaba aldebarán mientras salma ya un poco más recuperada de su impresión le respondía.

_sabes que siempre te he apoyado.

_eso quería escuchar...ahora toma un trago de reyes y más vale que te acostumbres porque es lo que probarás cada día al convertirte en reina.

Salma probaba de aquel licor que le daba aldebarán no aguantando y tosía mientras aldebarán carcajeaba al verla apurada con aquel licor.

LOS PECADOS DEL REY

A día siguiente...

Durante la noche los reyes habían llegado de celestina, aldebarán descansaba tranquilo al saber que había limpiado toda la torpeza de su escudero que por poco hace que lo descubrieran, todos los cabos fueron eliminados, excepto uno...san su escudero sabía más que nadie los pecados de aldebarán, pero era un sirviente que estaba necesitando para algo más terrible y no podía exterminarlo.

Aldebarán se levantaba del lado de salma quien tenía los ojos como de alguien que no durmió durante toda la noche, le había espantado las palabras de aldebarán que aunque le afirmaba no pensar atentar contra vicky, no dejaba de atemorizarla.

_porque no vas a cortar flores con vicky.

LOS PECADOS DEL REY

Le decía aldebarán a salma quien se acomodaba notando a aldebarán ya listo para un nuevo día.

_cortar flores con mi hermana.

_si...ayer lo hizo, le dije que te diría a ti para que la acompañaras, pero lo olvidé...ve y distráete un momento.

_que hacías tú?

_cuestiones políticas...cuando llegue el momento de que me ayudes te lo comunicaré...solo espero que si me puedas ayudar.

_lo haré.

Aldebarán le daba un beso en la frente y salía de la habitación, al mismo tiempo entraban unas criadas que ayudarían a salma a bañarse y estar lista, aldebarán las observaba con morbosidad mordiéndose los labios pues muchas de ellas tenían mucha belleza.

Una de las criadas se acercaba a él a darle un informe.

_disculpe mi señor.

_que sucede?

_su padre el Rey lo necesita en su despacho.

_así que el Rey me necesita.

_si mi señor.

LOS PECADOS DEL REY

_está bien...gracias.

Antes que la criada se marchar, al dar la vuelta le tocaba la cola al no poder resistirse mientras ella no reaccionaba y se retiraba más rápido.

Aldebarán se acercaba al despacho de su padre imaginando parte de lo que hablaría con él, seguramente le interrogaría para saber cómo pudo encontrar a los soldados que atacaron a celestina, pero esa información nunca la revelaría por obvias razones.

Uno de los criados anunciaba la llegada del príncipe y el Rey le hacía entrar y sentarse cómodamente.

_bien padre...me comunicaban que deseabas hablarme.

_si...tenemos tiempo que no hablamos confortada mente de padre a hijo.

_tiempo?...nunca lo hemos hecho.

Respondía aldebarán dejando pensando a su padre quien asentaba con su cabeza sintiendo que debía haberlo hecho más seguido, pero siempre ha sido un hombre de carácter fuerte al igual que aldebarán, con la diferencia que aldebarán no sería el próximo Rey, y era allí donde estaba el descontento de su hijo.

_tienes razón...siempre he sido un hombre firme, estas conversaciones no son mi estilo...pero si de la reina, es más una reunión social, lo mío es más temas de guerra, de tierras...siempre he pensado como el Rey del rombo...y no como

LOS PECADOS DEL REY

un hombre, como un padre...nadie es perfecto, pero entiendo que no es una excusa.

_que me quieres decir padre?

_que debía dedicar más tiempo con mis hijos.

_con tus hijos o solo conmigo?

_con mis dos hijos.

Aldebarán no entendía el motivo por el cual su padre deseaba hablar con él en la privacidad de su sutil despacho, aún continuaba pensando que el haber encontrado a los atacantes de celestina era el motivo, tal vez comenzaba a verlo como un guerrero y no en el infante como siempre se había sentido.

_siempre...ha existido preferencias en la familia real padre...es algo inevitable.

_a que preferencias te refieres?

_sabes de que hablo padre...

Su padre se levantaba del asiento y le entregaba una copa a aldebarán mientras él le acompañaba.

_cuando Fernando nació...no lo vi como un hijo...lo vi cómo, alguien que seguiría las leyes del trono, alguien que debería entrenar para un futuro...estaba orgulloso, pero no como un...padre normal...convencional, si no como un ser que ya tenía quien me representara en un tiempo en que ya mis manos no

LOS PECADOS DEL REY

puedan sostener una espada, y mis fuerzas no fuesen suficientes para subir a mi caballo, tan solo sentarme en una silla real con bordes dorados y mirar por la ventana con los recuerdos de las guerras por defender mi país, sería lo único que me haría sentir en vida, mientras el tiempo se terminara, solo tenía un dos motivos para estar tranquilo...la primera el saber que defendí con honores a mi país...

_y la segunda?

_el tener un heredero al trono.

_y...me imagino que con mi nacimiento, algo cambió.

_no...siempre he sido un hombre...radical...con pensamientos disciplinarios y políticos...veo...todo desde un punto de vista diplomático...talvez fue lo que mi padre me enseñó, no he podido ver más allá...y por ello nunca he sentido un orgullo de padre.

_eso quiere decir que...siempre nos has visto a Fernando y a mí, como el futuro heredero al trono y el inútil infante?

_si...pero sin el inútil...solo heredero e infante...cada quien tiene sus cualidades y defectos.

_pero eso no cambia en nada las cosas verdad padre?

_no...siempre es primero el hermano mayor y nada más...solo que él no esté el infante lo podría reemplazar, es la ley.

LOS PECADOS DEL REY

_no entiendo lo que quieres decirme padre...si las cosas nunca van a cambiar, si mi hermano será el Rey para que puedas sentarte frente a tu ventana, y yo seguiré siendo el infante, no hay nada que me hayas dicho que yo no sepa...que no haya vivido en carne propia.

_hay algo que no has entendido y es lo que he tratado de explicarte, todo lo que has sentido no es preferencia, es como veo las cosas desde el punto de vista del Rey y no del padre, si los veo como soldados, veo buenos guerreros, y si los veo como hijos, vea personas diferentes pero con el mismo valor para mí...tú...tienes lo que yo soy, alguien que debe crear el temor en los demás...que al vernos se traguen nuestras órdenes y obedezcan ¡ y hay de aquel que no lo haga, nadie se atrevería a contradecirnos...nadie ¡ porque así fuimos criados, y así será por siempre...pero llega el momento de pensar no como el Rey, si no como el padre, y es allí cuando vemos una cantidad de errores que atormentan, y que muchos de ellos no podemos remediar, pero otros si...y es por eso que quise conversar contigo, nunca quise discriminarte y hacerte sentir menos que tu hermano...actué de acuerdo a la ley, pero al verlos como mis hijos, me siento orgulloso, y no porque tengo un heredero al trono...si no porque tengo a dos herederos que me pueden representar bien, no solo a mí...también a su madre y a todo un país.

_que estas tratando de decirme padre...que vas a dividir en partes iguales el trono uno para mi hermano y otro para mí?

_si...es eso hijo, no quiero que ustedes se dividan por cuestiones de poder, o que uno se sienta menos que el otro, quiero que

LOS PECADOS DEL REY

sean unidos como la familia que son, que trabajen juntos que este país se sienta el más poderoso al tener dos reyes en lugar de uno.

Aldebarán se levantaba de su asiento y caminaba de un lado al otro pensando en las palabras de su padre.

_sé que nunca creíste en mí, nunca pensaste que yo podría dirigir una nación, por ello no estuviste de acuerdo cuando Fernando me ofrecía la mitad del reino.

_en ese momento...pensaba que no estabas preparado, siempre has sido muy...alterado y para muchos temas del reino hay que pensar con cabeza fría, por ello pensé que no era el momento de darte tal responsabilidad.

_que te hizo cambiar de opinión?

_tu hazaña...lograste hacer justicia por celestina y más rápido que los hombres de experiencia que puse a cargo de todo incluso aun estando tú trabajando en eso, no pensé que lo lograrías...pero ahora sé que estaba equivocado...me sentí muy orgulloso de saber que tú lo habías logrado.

Era la primera vez que aldebarán escuchaba tal palabras de su padre, frio y calculador...escucharle decir que estaba orgulloso era casi imposible imaginarlo, que aquel día, lo escuchaba, sin embargo; aunque estaba sorprendido, su ambición era más grande que cualquier sentimiento que lograra conmoverlo.

_debo decir padre...que nunca pensé escuchar tal palabras de ti.

LOS PECADOS DEL REY

_síéntate hijo por favor.

Aldebarán le obedecía mientras su padre continuaba.

_solo quiero que sepas que creo en ti.

_ahora crees en mí?

_creo en ti...a pesar de sentirte apartado de todo, hiciste lo que nadie imaginaría.

_y mi madre?

_tu madre...a ella le debo lo que soy...y lo que puedo ser si Dios me permite más años de lo que creo tener...fue tu madre quien me ayudó a entender que no todo era ser estricto, que había que abrir mi corazón...mi corazón de padre sin dejar de ser el Rey, ser padre no me resta autoridad, aún existen quienes me temen al verme pasar y así debe ser hasta el último día de mi vida...

_así que de no ser por mi madre...nunca estaríamos charlando como ahora lo hacemos.

_probablemente...pero lo hubiera lamentado y me alegra que tu madre me haya ayudado, así como pasaría contigo...eres de mi sangre, de mi carácter, pero llegará el momento de que entiendas que existen cosas que valen la pena valorar y cuidar con amor.

Aquello hacia sonreír a aldebarán quien no le interesaban los temar pasivos y sin gracia para él.

LOS PECADOS DEL REY

_amor?...no padre, no soy un hombre de amor, supongo que lo aprendí de ti...o es porque tengo tu sangre como lo has dicho...no imagino ver este reino lleno de amor.

_no todo el tiempo...pero siempre habrá una mujer que nos haga cambiar.

_esa...es una diferencia entre tú y yo padre.

_porque lo dices?

_tienes a una buena mujer contigo, con la facilidad de hacerte ver las cosas de una forma diferente, en ciertos temas claro...pero crees que salma me hará cambiar siendo de mi carácter o peor?

El Rey sonreía al entender que aldebarán tenía razón.

_y aunque no fuese así...no creo poder cambiar mi ser, y no lo haré...tal vez si mi prometida fuese la condesa.

_cuidado hijo...recuerda que a tu madre no le gustan esas insinuaciones descaradas y mucho menos con una mujer mayor.

_en la vida existen cosas inevitables padre, como por ejemplo que el Rey...se sienta en este momento levemente sensible.

_sensibilidad mi querido aldebarán? Esa palabra no existe en mi vocabulario.

_ya veo.

LOS PECADOS DEL REY

_solo quiero...ser un poco más coherente como padre de hogar, lo que nunca he sido, a lo largo de estos años me he limitado a nutrir mi ser de temas políticos, pero en este momento quiero hacerte entender parte de mi vida, el motivo de mi actitud, no para justificarme, si no para tratar de ser más equitativo contigo.

_equitativo.

_tú y Fernando son mis hijos y no puedo darle más a uno que al otro, todo lo que su madre y yo tenemos es de ustedes, los dos llevan nuestra sangre, son diferentes en forma de ser pero unidos en familia, todos somos diferentes...aunque tú compartas conmigo el carácter, tenemos nuestras diferencias.

_ahora lo puedo notar padre.

_solo quiero que aceptes lo que te propongo, que no es una orden o sugerencia...es un derecho propio, un derecho que te corresponde.

Aldebarán pensaba en lo que su padre le ofrecía, no era nada para despreciar pues el reino del rombo era gigantesco y muy rico en recursos naturales, muchos lugares se abastecían allí.

Sin embargo; aldebarán era muy ambicioso y no se conformaba con parte de las riquezas aunque estas fueran las más grandes del mundo, lo quería todo y no aceptaría el ofrecimiento de su padre a no ser que él fuera el único Rey y no compartir con su

LOS PECADOS DEL REY

hermano del que seguía pensando era el referido del reino, por otra parte podría tener la mitad del reino en su bolsillo, y solo tenía que pensar cómo obtener la mitad que era de su hermano de esa forma comenzaría su propia guerra con un terreno ganado y no con las manos vacías, también despejaría sospechas sobre él si algo extraordinario sucediera que lo colocarían como el único Rey del rombo, no habría como sospechar de él si ya era supuestamente conforme con cincuenta por ciento de todo, más por aquel motivo aceptaba el ofrecimiento de su padre, de esa forma su camino al trono era más fácil.

_que me dices hijo?

_padre...no imaginé que el motivo de tu charla, era para un ofrecimiento tan grande, es más de lo que pude pensar que merecía por ser un simple infante...pero acepto, más que ser un Rey...me alegra el hecho de que creas en mí.

_nunca has sido un simple plebeyo...me alegra que hayas aceptado, eso me alegra.

_por haberte quitado un peso de encima? O porque realmente quieres hacerme parte de la corte real con un mando independiente.

_ te responderé como tú lo harías conmigo...un poco de ambos, pero más me alegra saber que nuestro país tendrá dos reyes en vez de uno.

LOS PECADOS DEL REY

_que pasará con nuestras decisiones? Tú has dicho que Fernando y yo somos muy diferentes.

_todas las personas son diferentes, algunas con los años tienden a cambiar...pero la ley es la misma, sólida...intachable, por lo menos en nuestro reino, así que no tendrán problemas por ello...ahora brindemos.

_por tu salud padre.

_por mis dos hijos...los futuros reyes del reino.

Aldebarán notaba que su padre había abierto una costosa botella de licor que solo la había abierto una vez en su vida, en la boda con la reina, lo que indicaba que en verdad para el Rey aquel momento era muy especial lo que nunca esperaba Aldebarán de su padre, pero aquello no era de gran importancia para Aldebarán, lo que realmente le alegraba era que su padre inocentemente le estaba facilitando las cosas para ser el único Rey del reino y era una oportunidad imposible de rechazar.

_salud.

_salud.

En aquel momento en que se sellaba aparentemente un laso entre padre e hijo, casi se terminaba la botella celosamente guardada del Rey.

LOS PECADOS DEL REY

Al llegar la noche, aldearán entraba a los acostumbrados túneles secretos del castillo, se dirigía al cuarto donde había pasado casi dos días su escudero, un poco mareado por las copas compartidas con su padre, se balanceaba de un lugar a otro mientras sus pasos agitaban los charcos encontrados en su andar.

Antes de llegar a su destino, notaba que una de las cocinera estaba guardando su ropa en unos huecos hechos en la pared, en ese instante su boca se hacía agua al despertar sus deseos perversos e insaciables al verla con un traje corto y húmedo que dejaba ver su ropa interior, aldearán pensaba que debería dejar unos minutos más a su escudero encerrado con aquella ceniza humana, mientras disfrutaba aquel momento.

Aldearán entraba en aquella oscuridad y le susurraba en el oído asustándola creyendo que se trataba de un espíritu habitante de aquel lugar misterioso.

_que estás haciendo...

_ay i

_calma...

_mi señor...

Aquella mujer al percatarse que se trataba del príncipe, se arrojaba ante él.

LOS PECADOS DEL REY

Aldearán aun ebrio, le tomaba su cabeza y la pegaba a su miembro de una forma morbosa a la que aquella mujer aunque no quisiera, tendría que aceptar.

_ya que estas allí...hazlo...

Le decía casi murmurando y evitar que alguien más los escuchara, mientras ella, sabía que tarde o temprano, le llegaría la hora de caer en las manos de aquel ser despreciable.

_que debo hacer mi señor?

_no te hagas la inocente...sabes perfectamente de que te estoy hablando...

_yo...

_baja mi ropa...y hazlo...no volveré a repetirlo.

Aquella asustada mujer hacía lo que el príncipe le ordenaba practicándole sexo oral por varios minutos mientras aldearán le acariciaba su cabeza.

_quítate la ropa...

_sí...mi señor.

Obedecía mientras aldearán bruscamente la colocaba contra la pared y abusaba salvajemente de ella hasta satisfacer sus deseos.

LOS PECADOS DEL REY

Al terminar todo, la mujer quedaba en el suelo mientras aldebarán metía su mano en el bolsillo y le arrojaba una moneda de oro cayendo cerca de ella.

_tómala.

Le ordenaba mientras ella la cogía y lloraba, aquella moneda aunque era de oro no compraría su dignidad ni mucho menos todas las riquezas del castillo, para aldebarán, era lo que ella costaba, pero mucho más era por su silencio.

_consévala...lo hiciste muy bien, volveré y veré después de probarlas a todas con quien me quedaré...o talvez me ahorro el tener que decidir, y me quedo con todas.

Sonreía aldebarán mientras la mujer guardaba silencio tan solo esperando que él se marchara.

Aldebarán le tomaba el mentón y le levantaba su rostro.

_ese silencio que guardas...me gusta...mantente así y que nadie sepa de esto...o cortaré tu lengua la comeré en el desayuno...justo después de haberte decapitado...entendiste?

Con gran temor y con sus manos temblorosas respondía.

_si mi señor...

La miraba con ojos de ira haciéndola sentir más terror.

LOS PECADOS DEL REY

_sí que i

_no diré nada...lo juro...

_está bien...

Aldebarán le pasaba su lengua por toda la cara de aquella atemorizada cocinera y luego la soltaba.

_puedes irte...

_si mi señor...

Después de marcharse, aldebarán ya más tranquilo por saciar su cuerpo, pensaba que era lo que tenía que hacer en aquellos túneles, luego de unos minutos, recordaba que tenía que ir por su escudero.

_san...bastardo...debería decapitarte ¡aun sigues siendo afortunado, pero ya veremos...

Caminaba a aquel cuarto ya con poco menos alcohol en su cuerpo hasta abrir la puerta, se sentía el fuerte olor a carne quemada pero era aire fresco para sus pulmones, en la oscuridad no lograba ver a su escudero y prendía una antorcha.

_dónde está ese imbécil.

Buscaba entre la oscuridad hasta encontrarlo sin sentido en el suelo y cubierto de cenizas.

LOS PECADOS DEL REY

Con su pie lo pateaba para hacerlo reaccionar, algunas cenizas estaban húmedas por el vómito de san.

_esto es asqueroso ¡

Continuaba pateando a san.

_san ¡levántate ¡

En ese momento comenzaba a moverse y al ver a aldebarán se levantaba con las fuerzas que le quedaban.

_mi señor ¡

_que pasa contigo ¡ acaso estas amañado entre las cenizas?

_no señor...eso es como el infierno.

_cuando estés en el infierno extrañarás todo eso...créeme.

San se apoyaba en la pared tratando de ponerse de pie.

_vamos...todo apesta a vomito.

Al salir san sentía que revivía al sentir aire fresco, se colocaba a la orilla de la ventana para respirar.

Aldebarán se burlaba de él al verlo casi asfixiado por las cenizas y aquel apestoso hedor.

LOS PECADOS DEL REY

_que sucede? Acaso te quieres lanzar por la ventana?

_siento el aire...pero no saltaría señor.

_claro morirías devorado por los reptiles.

_señor...le juro que nunca vuelvo a fallarle.

Se arrodillaba y le juraba ser fiel y obedecer cada orden, hasta ese momento había tenido suerte al no ser eliminado por Aldebarán, pero su suerte no sería para siempre.

_ya levántate.

_mi señor...le juro que seré el sirviente más fiel que pueda tener.

_piensas que fue fuerte tu castigo?

_terrible mi señor...

_pues te diré que eso fue un juego de niños comparado con lo que realmente merecías.

_lo se mi señor, por ello le estoy agradecido y me pongo a su disposición.

_eso está bien...porque solo hemos estado jugando al villano...pero ahora las cosas serán más radicales, no aceptaré error alguno.

LOS PECADOS DEL REY

_que tiene en mente mi señor?

_ya lo sabrás san...ya lo sabrás.

Los días pasaban y todo parecía marchar en calma, mientras que en la oscuridad una tarántula tejía su red para atrapar a todas sus víctimas y comer de ellas.

En medio de todo, una gran noticia recibía luisa, la reina estaba ya aliviada de todos sus quebrantos de salud y estaba a punto de recibir el mejor comunicado que pudiera recibir.

Se encontraba tejiendo vestidos para bebés y cobijas hasta sentir la llegada de vicky y salma quienes entraban para hacerle compañía a la reina.

_vicky y salma mis niñas...

_vemos que está muy entusiasmada tejiendo.

_realmente lo estoy...pero que hacen allí paradas? Vengan y sentasen a mi lado.

Las dos se acomodaban a su lado notando tantas cosas interesantes que había tejido a reina, bellos vestidos y tantas figuras que realmente parecía hecho por expertos.

Vicky y salma se miraban los rostros y sonreían pues algo tenían que comentarle a la reina.

LOS PECADOS DEL REY

_hago todo lo posible por darles un buen regalo, no soy experta pero el amor los hace ver bellos.

_estás muy bellos luisa...

_de verdad lo crees vicky?

_de verdad se lo digo...y justo a tiempo han quedado.

_que quieres decir?

Preguntaba la reina curiosa.

_se lo contamos ahora salma?

_creo que si mira ya está llena de curiosidad.

_ya muchachas me tienen ansiosa por saber de qué están hablando.

Allí vicky tomaba la palabra para calmar a luisa y llenarla de alegría.

_le comunicamos mi querida reina...que salma y yo estamos esperando bebes ¡

_Dios mío ¡

Aquella noticia era la más ansiado por luisa que saltaba de la cama donde tejía y abrasaba a vicky y a salma.

LOS PECADOS DEL REY

_esto es grandioso ¡

_sabíamos que te llenaría de alegría.

_es más que alegría muchachas ¡ estás seguras de lo que me están diciendo?

_demasiado.

_debemos arreglarlo todo muchachas ¡pronto ¡ que felicidad ¡

Entre todas se abrasaban mientras las criadas sonreían y aplaudían el buen acontecimiento motivo de felicidad.

_muchachas...quiero que vayan a comprar adornos y todo lo necesario para celebrar, no quiero que falte nada.

_para que todo eso luisa?

_como que para que salma? Este acontecimiento hay que celebrarlo con toda la de la ley y con mucha altura...pero que hacen allí muchachas vayan a buscar lo que les pedí ¡

_si mi señora.

Le ordenaba luisa a las criadas que a prisa salían a comprar todo lo pedido por la reina, y al notar la algarabía y los festejos entre las mujeres del castillo, los príncipes Fernando y aldebarán entraban a la habitación de la reina notando los abrazos y algarabía.

LOS PECADOS DEL REY

_y bien? Se puede saber que estamos celebrando?

Preguntaba Fernando.

_que? Acaso no saben lo que sucede?

_saber que madre?

_por favor aldebarán...Fernando.

Al parecer Fernando y aldebarán no conocían de la buena nueva y vicky se acercaba a luisa para hacerle entender el motivo por el cual no estaban enterados.

_luisa...nosotras pensábamos contarle a usted antes que nada.

_oh...entiendo que honor...así que mis queridos hijos no saben nada.

_invítennos a celebrar...tienen la bondad?

Decía Fernando mientras su madre con la autorización de vicky y salma se acercaba a ellos para darles la buena nueva.

_les comunico mis queridos hijos...que ustedes van hacer padres
i

Ambos se sorprendían mientras vicky y salma se arrojaban a sus brazos mientras Fernando se llenaba de felicidad y todos disfrutaban de aquel momento importante.

LOS PECADOS DEL REY

Nuevos miembros de la familia real estaban en camino, el menos feliz con aquella noticia que revolucionaba todo el castillo y el rombo era aldearán, ya que la gran fortuna tendría más divisiones y tendría que reordenar sus ideas macabras pero nunca se detendría.

De la mano de la reina el castillo se vestía de fiesta y muchos países cercanos eran invitados para la nueva buena que brindaba alegría al castillo, flores de mil colores y demás adornos creaban un arcoíris entre los invitados quienes llevaban sus presentes a las princesas y felicitaban a los príncipes, naturalmente los padres de vicky y salma llegaban a visitarlas y compartir la felicidad de luisa, hacía mucho tiempo que no se sentía una sonrisa infantil en los grandes pasillos del castillo, ni en los gigantescos parques solo frecuentados por las aves, pero que desde ese momento se notarán las carreras de los niños herederos por el pasto y jugar con los pajaritos de aquel lugar.

Aquella celebración duró dos días en que la reina no sentía el cansancio solo una alegría que colmaba todo su ser, el Rey al verla tan animada no le impedía sus excesos en la comida y regalos para sus nietos, era lo que le alegraba la vida y así le gustaba al Rey verla llena de vida.

LOS PECADOS DEL REY

Pasaban los días...

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán llegaba a celestina a visitar a la condesa a quien le deseaba y ella no era del todo indiferente aunque sabía que era imposible tan solo pensar en la posibilidad de andar con un muchachito que podría ser su hijo, y aparte de ello también es el hijo de su mejor amiga, y como si fuese poco, estaba casado, pero eso no parecía detener a aldebarán quien no medía las consecuencias de sus actos, o simplemente era muy arriesgado y buscaba una aventura que le permitiera olvidar la rutina real, o por lo menos eso pensaba celeste, los motivos de aldebarán eran más atrevidos y que podrían desatar un escándalo en cualquier momento en la familia real.

La posibilidad que no tomaba en cuenta la condesa era que aldebarán se aprovechaba de una mujer sola, y que en aquel momento estaba más sola que de costumbre por la muerte de Rubén, una mujer que muestra poco interés en el amor puede pensar en ello en sus momentos de soledad donde su mente no tenga más que pensar que sentir el calor de un compañero y opacar el frío de la ausencia de un amor, aquel era el caso de celeste, y aunque sabía los riesgos de una aventura prohibida, su subconsciente le recordaba su soledad y le impulsaba a seguir el juego atrevido de aquel atractivo muchachito, aunque la condesa también se conservaba en buena forma y muy bella que despertaba suspiros de quien tuviera la fortuna de apreciar su belleza.

LOS PECADOS DEL REY

Al llegar la condesa le brindaba una copa de vino a aldebarán y una más para ella mientras ambos se sentaban frente a la chimenea.

_bueno? Aquí estoy haciéndole la visita que teníamos pendiente.

_te tomaste tu tiempo aldebarán.

_tuve...muchas cosas que hacer celeste...pero la espera hace que disfrutemos más el momento.

_eso es cierto...y como te va como padre? Sé que aún no nace tu heredero, pero lo hará pronto.

_no sé...

_no sabes cómo te sientes?

Aldebarán se levantaba del asiento y se acercaba a un cuadro grande que la condesa tenía en medio de la sala, allí estaban retratados unos personajes los que parecían los padres de la condesa, elegantemente vestidos imponentes, un viejo de unos setenta años y su compañera de una señora de unos cincuenta y tantos años.

Aldebarán los reparaba mientras celeste esperaba su respuesta al frío ser que estaba en aquel príncipe.

_conoces muy bien a mis padres.

_de toda la vida.

LOS PECADOS DEL REY

_me conoces a mí?

_no...solo a tu hermano cuando era un bebé...no supe más de ustedes hasta hace poco.

_si conoces a mi padre...entonces en parte me conoces a mí.

_en qué sentido?

_tanto él como yo somos muy fríos en estos temas familiares...pensamos más en los asuntos del reino que de otra cosa...esa fue una herencia que no pedí...pero que nací con ella.

_eso veo.

_cuando supe lo de mi hijo...solo pensé que nacerá mi heredero, el que me va a reemplazar en algunos años y no sentí...un amor paternal.

_así que no sentiste nada de felicidad?

_talvez un poco de orgullo de hombre...claro que esto no quiere decir que yo no quiera a mi hijo...pero es la herencia de mi padre.

_es...algo simple, no lo crees?

_sí...pero es algo que no puedo evitar...no soy de perder el tiempo en mimar a un infante, esas cosas es para las mujeres, aprendía de mi padre a pensar en otras cosas y si tenemos hijos, hay que verlos como sucesores al reino, más que a hijos.

LOS PECADOS DEL REY

_que triste.

_si...pero de esa forma nos ve mi padre a Fernando y a mí, una tradición fría, pero tradición al fin y al cabo.

_pero si eres consciente de ello...puedes cambiar y ver a tu hijo como hijo y no como un militar esperando un título.

_tal vez...pero lo que se lleva por dentro no es fácil de cambiar.

Respondía el frio ser mientras se sentaba al lado de celeste quien conocía el alma de aldebarán...el retrato de su padre, pero con diferencias que aún le faltaba descubrir.

_tú padre y tú son iguales.

_pero...con algunas diferencias.

_pequeñas me imagino.

_grandes mi querida celeste.

_a sí? Cómo cuáles?

_realmente le interesa saberlo?

_me interesa saber.

Aldebarán la observaba de forma atrevida y con deseos de besarla sin pedirle un permiso, pero se detenía.

_entonces debemos vernos con más frecuencia mi querida celeste...en confidencia.

LOS PECADOS DEL REY

_ya eres un hombre de hogar...la princesa podría decapitarte.

_ya me estoy decapitando solo...pero vivir no sería vivir si no se le da vida...a la existencia.

_eres filosofo...puedo preguntarte algo?

_adelante.

_quiero saber...antes, si le temes a algo en esta vida.

_a nada...

_entonces no temerás responderme.

_adelante.

_que es lo que tú pretendes?

Le preguntaba a aldebarán mientras él tomaba su copa y le sonreía de una forma picara, en ocasiones la mirada de la condesa lo intimidaba, pero no lo demostraba.

_a que se refiera mi querida condesa?

_no es cierto lo que me afirmas...ere cobarde.

_nunca.

_entonces responde a mi pregunta...sabes perfectamente a que me refiero muchachito.

LOS PECADOS DEL REY

La condesa era una mujer muy inteligente, aunque no era necesario serlo para saber lo que aldebarán pretendía con ella, aldebarán pensaba que era la hora de darle a la condesa lo que quería.

_está bien...le contaré...

_escucho.

_en primer lugar, no soy un muchachito, un niño no haría por usted lo que yo fui capaz de hacer, algo que ni el Rey pudo hacer por celestina.

_tienes razón.

_y segundo...si lo que quiere saber es que pretendo con usted...se lo diré...quiero disfrutar de su calor, de su amor.

Aunque la condesa ya sospechaba que era esa la intención de aldebarán, no dejaba de sorprenderle sus palabras que con naturalidad le decía.

_que acabas de decir?

Preguntaba sorprendida.

_lo que quería escuchar.

_no puedes estar hablando enserio.

_porque mentiría?

_eso no es posible.

LOS PECADOS DEL REY

_tal vez...pero hay cosas en que no tenemos control, y lo sabes muy bien.

_no solo puedes ser mi hijo...también eres el hijo de mi mejor amiga, tienes a tu princesa...y el broche de oro...es tu hijo, te das cuenta que lo que dices no tiene sentido?

Aldebarán una vez más se levantaba de su asiento y se acercaba a la chimenea.

_sabes que es lo que no tiene sentido?

_que puede ser?

_que una mujer...claramente ilusionada...le pida a un hombre revelar o que ella ya tiene conocimiento, y cuando lo hace, ella se siente indignada.

_y crees que es mi caso?

_estoy seguro...o puede mirarme a los ojos y decirme que me equivoco?

La condesa no era capaz de mirarlo a los ojos y solo se limitaba a terminar su copa.

_aunque tengas razón...eso no es posible.

_porque?

_por favor...sabes que eso sería el escandalo mundial, tanto tú como yo tenemos mucho que perder.

LOS PECADOS DEL REY

_no si es...confidencial.

_quieres solo una aventura?

_no...lo quiero todo, o nada.

_si eso es cierto...entonces porque realizaste la boda con salma?

_porque no estaba seguro de sus sentimientos...pero usted me confirma con su mirada que tengo razón.

_aldebarán...es mejor que regreses al rombo, y no continuemos este tema.

_es lo que quiere?

_sí... es lo mejor.

_para quién?

_para todos...para tu hijo.

_mi madre, tiene razón...la vida de los reyes no es tan bella como todos crees, nos escogen la forma de vestir, de comer...de querer, algún día eso tiene que cambiar.

_no todas las veces lo deseado es lo que se merece tener.

_en ese punto...los reyes tienen una ventaja...podemos cambiar las leyes.

_pero no puedes cambiar el hecho que eres padre...y contra eso no existe ley que anule tu deber...regresa a tu castillo.

LOS PECADOS DEL REY

_lo haré...solo le pido, un deseo.

_que puede ser?

_que me permita continuar visitándola.

Aunque la condesa entendía que no podía intervenir en aquella familia, sabía que el corazón no entendía de razones, y aunque deseaba no caer en aquella prohibida tentación, aldebarán sería el único hombre que la visitaría y su vida no sería tan desolada y llena de suspiros llenos de soledad.

_está bien...deseo concedido, solo no olvides los límites de lo que debe ser y lo que no debe ser.

_lo tendré en cuenta.

_una cosa más.

_si mi querida celeste?

_gracias.

_porque?

_por ayudarme a honrar la memoria de Rubén...

_es con todo el gusto...y lo haré todas la veces que sea necesario por defenderla, nadie se atreverá a atacar a celestina.

_gracias aldebarán.

_me retiro.

LOS PECADOS DEL REY

_está bien...

Aldebarán se marchaba con una sonrisa ya que estaba seguro que era cuestión de tiempo que celeste aceptara ser su amante.

Celeste se acercaba a una ventana y lo notaba marchar con su escudero y un pequeño pero bien armado ejército custodiándolo, y allí tenía pensamientos encarcelados por unas leyes que impiden una posible felicidad.

Aunque la condesa sabía que aldebarán muy posiblemente tenía caprichos de muchachito que no sabe lo que realmente quiere en la vida, había logrado cosas que un soldado mayor no podría, pero en el campo del amor, hasta el más fuerte puede perder y estar de rodillas ante una mujer, no era lo mismo.

_espero que aclares tu mente...y así no volverás.

Decía en su ventana al ver marchar a lo lejos a aldebarán.

LOS PECADOS DEL REY

10 años después...

LOS PECADOS DEL REY

Pasaba el tiempo ligero como la brisa y aquellos momentos que la reina Luisa deseaba vivir con sus nietos jugando en los campos del reino, habían pasado, aunque aún eran unos niños, algunas veces jugaban en los estanques con los patos y gansos.

Dos niños, Roma era la hija de Fernando, una niña muy bella de ojos claros, cabello negro, bellísima como su madre y llena de aquel buen corazón de sus padres Fernando y Vicky quienes estaban orgullosos de ella.

Carlos era el hijo de Aldebarán, aunque no tenía la actitud de su padre, era un ser muy silencioso y calmado, jugaba poco con su prima Roma, ya que Aldebarán lo trataba más como un soldado que como su hijo lo que era de esperarse, pero con la diferencia que Aldebarán lo quería todo para él.

Pero no todo era tan tranquilo como parecía, algo oscuro se escondía detrás de un título y el traje de un soberano, Aldebarán continuaba con sus pecados ante Dios y aún más graves.

Mientras los niños jugaban en el campo, el Rey los observaba desde lo alto del castillo junto a sus dos hijos Fernando y Aldebarán, desde allí notaban como la reina jugaba con ellos, eran su adoración y la medicina para sentir más salud y juventud, salir de la rutina del reino, era su mayor logro y el Rey no se lo prohibía pues su deseo era verla en tranquilidad.

LOS PECADOS DEL REY

_como ha pasado el tiempo...los niños han crecido, pero aún siguen siendo niños y la reina parece uno de ellos...me agrada verla así.

_es verdad padre...parece que fue ayer que eran tan solo unos bebés.

_y Carlos...es muy serio.

_igual a su abuela padre.

_y a su padre...crees que estas siendo muy severo con él aldearán?

_no tan severo como tú lo has sido conmigo padre...por lo menos Carlos puede jugar, mi primer juguete fue una espada...mi único juguete.

El Rey no contestaba ya que recordaba la forma de tratar a sus hijos, aunque no los maltrataba, los mantenía bajo unas leyes fuertes y era una suerte que carlos no fuese castigado por aquella ley, tal vez porque aldearán se encargaba de otras cosas, oscuras, terribles que nadie esperaba.

_me retiro padre...tengo que ir con vicky a una reunión con unos aldeanos.

_para el consumo del agua?

Preguntaba aldearán.

LOS PECADOS DEL REY

_si...haremos un canje, nosotros necesitamos algunas semillas y ellos necesitan nuestra agua.

_el rombo no debería negociar con la plebe...simplemente tomamos lo que necesitamos.

_espero estés bromeando aldebarán.

_piénsalo así querido hermano.

_Marcharemos ahora mismo, roma estará una vez más al cuidado de salma...que piensas aldebarán?

_sabes que siempre la cuida y también su abuela...yo tengo otras cosas que hacer.

Aldebarán se apartaba de allí mientras Fernando quedaba con su padre.

_definitivamente aldebarán no cambiará.

_con los años que tengo, no he cambiado, aldebarán no será la excepción...por lo menos no descarga su resentimiento con su hijo.

_si...hay que aprender a vivir con ello.

_si, por lo menos no es tan impulsivo como antes.

_iremos a la reunión padre.

_está bien, tráeme informes.

LOS PECADOS DEL REY

_si padre.

Fernando salía con la gran caravana mientras que desde un conducto desde la oscuridad aldebarán los notaba marchar y se alejaba, algo tenía en mente, algo que desde un tiempo ha hecho, algo realmente terrible.

Al llegar la noche, los niños se retiraban a sus habitaciones, desde la oscuridad, aldebarán observaba cuando la nana de roma la dejaba en su habitación, después de unos minutos la nana salía de la habitación y aldebarán sin dejarse ver por nadie, entraba a la habitación donde dormía su sobrina, ella al verlo entrar se sentaba en la cama.

_tío aldebarán.

Aldebarán se acercaba a ella tranquilamente y sonriéndole con las intenciones más negras en su mente.

_que te he dicho roma?

_que...no te llame tío.

_correcto.

Aldebarán se acercaba y se sentaba en su cama.

_ya te he dicho que...no soy hermano de tu padre, y quiero...acercarme a ti.

_para que te de calor?

LOS PECADOS DEL REY

_así es...no es malo.

_pero...si no es malo...porque no lo puedo decir a mis padres?

_porque ellos me odian, si les dices, ellos harán que me vaya del castillo, no me darán comida, y moriré solo y con frio...eso quieres?

_no quiero que mueras aldebarán.

Respondía con inocencia aquella niña engañada y abusada por aldebarán quien en su mente podrida no tenía escrúpulos en tomarla y hacer de ella lo que quería sin ser notado por nadie, pues roma estaba engañada y en verdad creía que sus padres odiaban a aldebarán y que él era un mártir del castillo.

_así que deseo que me quieras.

_si te quiero aldebarán.

_entonces ya sabes que hacer.

Le decía a la niña mientras ella le respondía inocentemente.

_si aldebarán.

Ella comenzaba a quitarse su ropa y aldebarán hacía lo mismo, aquella niña era abusada por aquel despreciable ser.

Al terminar la vestía.

_recuerda...nunca debes decir nada a nadie...ya sabes lo que pasaría.

LOS PECADOS DEL REY

_no quiero que mueras aldebarán...yo te quiero.

_también te quiero...ahora duerme mientras llegan tus padres.

_sí.

Aldebarán tomaba los trajes manchados de sangre y los arrojaba al estanque de los reptiles que devoraban todo que llegara allí, era sin duda hasta ese momento uno de sus pecados más grande, abusar de una niña y siendo su sobrina.

Luego de dejarla dormida sonreía al ver en roma el rostro de vicky, veía en ella ese cuerpo que siempre había deseado y era su forma de imaginarla cerca.

_tu hija está lista para ser mujer hermanito.

Decía aldebarán mientras carcajeaba caminando a los túneles secretos donde dejaría la ropa interior de roma, lo único que conservaba como un trofeo de sus maldades y hechos más oscuros que solo en su cuerpo vacío podría existir.

Durante aquellos años, aldebarán secretamente había cometido un sin número de aberraciones, sus abusos a las cocineras continuaban como un reglamento de su propia ley, muchas de ellas habían muerto destrozadas por el devastador príncipe que las había eliminado por un motivo, habían quedado embarazadas y la única manera de deshacerse de cualquier complicación, era exterminarlas y lanzar los restos a los reptiles, y claro todo en complicidad de su escudero que en realidad no era considerado

LOS PECADOS DEL REY

como la mano derecha de aldebarán, solo había tenido un poco de suerte que la espada de aldebarán no cortara su cabeza.

Sin duda una de las aberraciones más crueles de príncipe oscuro era los abusos que cometía con su sobrina de diez años roma, una inocente niña que había sido engañada por las falsas palabras de su tío para conseguir en ella sus deseos pecaminosos sin importarle el bienestar de roma quien poco a poco iba sintiendo los efectos de aquellos abusos que ella pensaba en su inocencia manchada era “amor”, su cuerpo comenzaba a sentir el maltrato de lo indebido, la niña sentía que su cuerpo ya no le respondía con la energía de su temprana edad y ya no podría jugar como antes y tenía que descansar bajo los árboles hasta recuperarse, algo comenzaba a pasar en ella y disminuían sus momentos de distracción con su primo carlos, la reina lo comenzaba a notar y se preocupaba comentándolo con vicky quien en el parque del castillo se encontraba tomando un poco de aire fresco mientras miraba a los niños jugar.

_vicky, creo que la niña no está bien.

Comentaba la reina quien era acompañada de vicky disfrutando de los frescos paisajes.

_roma?

Vicky no había tomado en cuenta de ello que luisa afirmaba y observaba a su hija quien ya se cansaba un poco más rápido que antes.

LOS PECADOS DEL REY

_no has notado que últimamente se está cansando más rápido que de costumbre?

_si...es cierto...

Vicky se ponía de pie notando a su hija sentada al pie de un gigantesco, árbol mientras su primo seguía jugando con los patos.

_roma ¡...acércate mi amor...

Vicky la llamaba mientras su nana la tomaba por su mano y la llevaba al lado de su madre quien la notaba un poco agitada y su mirada un poco desenchajada como si sus energías la abandonarían, en ese momento vicky se daba cuenta que algo sucedía con su hija y comenzaba a preocuparse.

_gracias nana.

Vicky agradecía a la nana de roma quien se alejaba mientras vicky se agachaba para hablarle a su hija y saber que estaba sintiendo.

_hija...te sientes enferma?

Roma se notaba un poco agitada pero con fuerzas para responder.

_no mami...

_algo debes sentirte, ya no juegas tanto con tu primo...si te sientes algo tienes que decírmelo y junto a tu padre buscaremos a un médico para que te sientas mejor.

LOS PECADOS DEL REY

_solo...me siento un poco cansada mami.

_antes no te sentías así?

_no...

_entonces tienes que estar enferma hija...no juegues más.

_tenemos que llamar al boticario.

Comentaba luisa quien acariciaba la cabeza de roma quien poco a poco respiraba con más naturalidad.

_es verdad...

_yo me encargaré de eso, Fernando aun no regresa de su viaje, así que yo mandaré a buscar al boticario.

_que sea lo antes posible vicky.

_eso haré luisa...

_ya te sentirás mucho mejor roma y podrás jugar con tu primo.

_si abuelita.

Respondía roma mientras se marchaba con su madre en busca de un soldado que se encargara de ir por el boticario, mientras eso pasaba, desde una ventana a lo alto del castillo aldebarán las observaba pensando que algo pasaba para que vicky apartara a roma de su diversión con carlos y tenía que averiguarlo.

LOS PECADOS DEL REY

En ese instante la puerta sonaba y uno de los sirvientes se anunciaba.

_adelante.

_príncipe aldebarán...

_que quieres?

_el Rey su padre lo solicita en su despacho.

_decidle que ya iré...

_si mi señor.

Aldebarán se quedaba un tiempo más en la ventana observando a vicky retirarse con roma, no le preocupaba que roma hablara todo lo que él le hacía en sus momentos de soledad ya que la tenía controlada con sus palabras falsas, pero también era consciente que no existía forma que aquello fuese para siempre y sus pensamientos más oscuros comenzaban a rondar su mente, había permitido que su hermano Fernando disfrutara de unos años con su hija, pero ya consideraba que era hora de actuar e ir por su objetivo, la corona del rombo.

Aldebarán acudía al despacho de su padre, ya un hombre viejo y cansado, sus energías solo le permitían acercarse solo a su despacho con sus cuadro antiguos cual retratos inmortalizaban cada momento en que era condecorado por vencer en todas sus batallas que con sangre fría lograba superar y defender con honor su reino.

LOS PECADOS DEL REY

pero la batalla contra la vejez era imposible de ganar, el paso de los años lo agotaban y el peso de su espada en sus cansados y agrietados brazos indicaban que se veían mejor en un cofre de cristal donde revivían cada batalla con solo verlas, y aunque se llenaba de rabia al no aceptar que ya estaba dejando su poder de Rey, el orgullo de hombre lo hacía temblar de ira al tener la energía de su alma que no soportaba su cuerpo

y ver en la mirada de sus soldados una miga de lástima que nunca aceptaría, aunque al tranquilizarse, sabía que nada era para siempre, solo el recuerdo de unas medallas de oro.

Aldebarán entraba a su despacho notando a su padre con su mirada cansada a lo lejos hasta donde su cansada vista permitía desde su ventana.

_padre?

Llamaba a su padre mientras el Rey lentamente volteaba su mirada a aldebarán y se sentaba en su mesa invitándolo a acompañarlo.

_me comunicaron que me necesitas padre.

_si hijo...acompañame con una copa.

Con su temblorosa mano le ofrecía la copa a aldebarán quien notaba en aquel temblor, la hora de su coronación, el reino del rombo cada vez estaba más cerca de sus manos.

_no deberías tomar tanto licor padre.

LOS PECADOS DEL REY

El Rey miraba con furia a aldebarán quien le recomendaba no tomar, pero Fernando no aceptaba que sus achaques lo limitaban, ya no tenía facilidad de hacer y consumir lo que antes era el pan de cada día.

Aldebarán al notarlo molesto por su recomendación, se disculpaba para no hacerlo sentir más viejo y cansado y controlado por sus hijos, su orgullo de Rey nunca lo aceptaría.

_perdón padre.

El Rey tomaba su copa y luego volvía a servirse y de un solo sorbo se la acababa mientras aldebarán lo notaba sonreía, pues aquel orgullo de no aceptar sus imitaciones lo acercaban más a su final.

_sabes que tu hermano...está fuera del país?

_sí lo sé...ahora se me está informando de las actividades del castillo, eso ha mejorado en nuestra relación.

_bien...así debe ser, pero no es suficiente.

_que quieres que haga?

_yo...necesito que viajes.

_a dónde?

_a tirso...quiero que hagas, negocios con ellos, como ya lo sabes necesitamos semillas para seguir sosteniendo el reino...los agricultores son muchos y tenemos...pocos alimentos, debemos

LOS PECADOS DEL REY

darles un terreno a cada uno y no que todos se junten en un solo alimento.

_y con que se supone que vamos a negociar padre?

_Ilévalas unas cuantas monedas de plata.

_padre...tengo entendido que tirso fue salvado por nuestro país cuando la fuerte sequía los tenía al borde de la extinción.

_así es...los ayudamos con agua, semillas...y evitamos que fuera una tierra inerte...también enviamos algunos animales de granja.

_entonces es un favor que nos deben.

_a que te refieres?

_que las semillas las deben entregar como muestra de gratitud sin recibir ninguna moneda padre...no las deben.

Al Rey no le impresionaba la actitud de su hijo, pero no permitiría que pasara por encima de su orden.

_escúchame bien aldebarán...harás exactamente lo que te digo, el rombo nunca cobra favores...una cosa es la amistad y otra los negocios...tú irás solo como negociante...entendiste?

_si padre.

_irás como mi representante...y harás las cosas como yo las haría...

LOS PECADOS DEL REY

_he entendido.

_eso espero...

Fernando se levantaba de su asiento con algo de debilidad y observaba los cuadros que retrataba su juventud, aquella que nunca volverá a ver o sentir, y que ni siquiera el ser más poderoso de la tierra podía evitar.

_tu hermano...está haciendo unos negocios que siempre he acostumbrado hacer por mi cuenta, he estado...un poco cansado, son muchos viajes...y Fernando no da abasto con todo, por ello acudo a tu colaboración, después de todo eres uno de los reyes de este país, y es hora que comiences a relacionarte con todas las personas que son parte de nuestros asuntos políticos.

_lo haré hasta que tú puedas encargarte.

El Rey con su mirada cansada observaba su espada y volvía a caminar hasta su asiento.

_tal vez no vuelva hacerlo...con solo caminar hasta la ventana siento que mi cuerpo no soporta más...y no lo acepto.

_es la ley de la naturaleza padre, no se puede detener el tiempo.

_no acepto esa ley ¡que se pudra ¡ la única ley que siempre he obedecido es la mía ¡

Decía furioso mientras golpeaba su mesa con su puño, Aldebarán solo tomaba su vino y le escuchaba.

LOS PECADOS DEL REY

_no lo acepto...pero la vida...no conoce de la ley de un hombre en la tierra, la ley que no se conoce...simplemente, no se obedece... ahora entiendo como tanto poder se reduce a nada con el pasar de los años, pero por dentro sigue combatiendo aquel guerrero de mil batallas con la espada en la mano manteniendo el orgullo de un hombre, de un Rey que no acepta que nadie lo mira con lástima...esa lástima que antes era respeto, y el día que uno de mis soldado me mire de esa manera...juro por todos los reyes de nuestra familia...que lo decapitaré ¡

_eso no pasará padre...el respeto que existe por ti siempre se mantendrá.

_eso me tranquiliza...

_padre...si lo deseas puedo conseguir pócimas que te ayuden a recuperar tus fuerzas.

_pócimas? De que hablas?

_recuerda que gracias a eso mi madre se recuperó.

_ah...te refieres a ir a celestina.

_así es padre...celeste tiene una pócima para cada situación, no dudo que tenga algo para recuperar tu vitalidad.

_celeste...con que confianza la mencionas...que tu madre no te escuche, ya sabes lo que piensa y yo también, pero soy hombre y entiendo.

_no se puede evitar que la mente hable padre.

LOS PECADOS DEL REY

_que es lo que te pasa con la condesa? Al principio pensé que era solo un capricho de muchacho rebelde...pero veo que ha pasado el tiempo y aun sigues con tu pensamiento...pecaminoso.

_pecaminosos?...no había pensado en eso...interesante palabra para calificar mí...interés.

_entonces que es?

_la experiencia de la condesa siempre me ha llamado la atención, es una mujer madura...con un buen recorrido en el mundo, aparte de eso es muy bella.

_así que te atraen las mujeres maduras.

_creo que si...eso no le quita el ser mujer, no lo crees padre?

_tienes razón...pero...recuerda que las aventuras cuando se está comprometido, son como una espada que apoyamos en nuestro cuello...no debes presionar mucho, o tú mismo te degollarás...recuerdan estas palabras aldebarán.

_lo haré padre.

_eso espero, si tú no te degolláis...lo hará salma, lentamente, una mujer herida es más peligroso que el veneno de una cobra.

_sabias tus palabras padre...las voy anotar en mi agenda personal.

LOS PECADOS DEL REY

_ hazlo...y que quede escrito que tu padre, alcahueta te apoya en...tus dichas aventuras.

_que más se puede pedir...

_y...celeste que piensa de toda esa locura?

_ya conocemos a las mujeres padre...todas aparentan no querer un poco de lo que nosotros le ofrecemos, pero por dentro ordenan que sigamos insistiendo.

_hay cosas que no cambian con el tiempo...la mujer, no es una excepción...los hombres tampoco.

_es verdad padre...ella dice que no es correcto, que podría ser mi madre...pero yo ya tengo mi madre, para que quiero dos?

_es verdad.

Respondía su padre sonriendo.

_y que toda esa locura puede desatar un gran escándalo real, hasta una guerra...pero allí es donde está el gusto a la aventura, en el peligro, entre más riesgoso sea, entre más prohibido se sienta, más queremos de ese sabor, aparte de eso me atrae realmente esa mujer.

_hasta donde piensas llevar las cosas?

_hasta que su cuerpo repose en el mío...después de eso no sé qué pueda suceder...tal vez sea la condesa la que solicite mi presencia.

LOS PECADOS DEL REY

_celeste tiene razón...eso puede desatar una guerra, no todas las aventuras son un juego y eso quiero que entiendas, lo que comienza como una simple diversión puede terminar como una masacre, así que ten cuidado aldebarán, te apoyaré siempre y cuando todo sea inocente, pero si las cosas se complican, quiero que te apartes de la condesa...y será una orden.

_nadie desobedece al Rey.

_está bien.

_entonces que hago padre?

_dejad lo de la condesa para después...primero ve a Tirso y quiero que hagas las cosas como te las pedí...ya habrá tiempo para que vayas a Celestina por alguna pócima de la juventud...si es que existe...aunque sé que tu voluntad no es por ver vigoroso a tu padre, si no para aprovechar que estás vigoroso en los brazos experimentados de Celeste.

_un poco de ambos.

_eso pensé...

Aldebarán se retiraba a cumplir la orden de su padre y ocuparse de los asuntos del reino mientras su padre se quedaba pensando en las palabras de su hijo, su interés a la condesa era fuerte, tanto que ni los años le habían arrebatado su deseo de hacerla suya, aunque guardaba la esperanza que después de probarla, termine su deseo y todo vuelva a la normalidad.

LOS PECADOS DEL REY

Pensando en ellos sonreía y recordaba sus épocas de aventurero en que disfrutaban cuanto amores prohibidos se encontraba en el camino, y los tantos problemas que su padre estaba cansado de liberarlo, y después de ser Rey de toda una nación aún seguían sus aventuras hasta que la reina Luisa le cortara las alas.

Eran tiempos que solo se encontraban en sus recuerdos clásicos y que por unos segundos lo hacían sentir lleno de aquella juventud.

En la habitación de aldebarán, salma se encontraba acostada, en los últimos años había sufrido de una extraña enfermedad que la obligaba a permanecer por largos tiempos sin tener mucha movilidad, solo algunas gotas de hierbas lograban calmar los dolores de sus articulaciones y disminuían las hinchazones de sus brazos y piernas.

Salma notaba a aldebarán entrar y colocarse un traje casi semejante a una armadura como si se dispusiera a salir.

_que haces?

Preguntaba un poco agotada.

_tengo que salir...el Rey me tiene una misión y debo cumplir.

_vas a tardar?

_es probable...

LOS PECADOS DEL REY

_quisiera ir contigo, pero esta estúpida enfermedad me tiene prisionera, odio ver todos los días la misma cortina moviéndose por el viento.

_si ese es el problema entonces cambiamos la cortina.

_no te burles de mi j

_no lo hago princesa, ya te recuperarás de todo eso.

_donde está carlos?

_no te preocupes...juega con su abuela.

_no lo estás entrenando para ser tu heredero?

_pienso vivir para siempre...más bien sería tú escudero.

Respondía aldebarán mientras se disponía a salir y salma le tomaba el brazo haciéndolo detener.

_aldebarán...tus padres ya están muy viejos, cada vez toma más fuerza la primera opción de tu hermano para ser el nuevo Rey y mi hermana la reina...en que estás pensando? No piensas hacer nada?

Aldebarán escuchaba a salma mientras sentía una ligera ira que recorría su cuerpo y le hacía apretar sus manos.

_aunque tu padre te haya ofrecido la mitad del reino, siempre Fernando tendrá la primera palabra.

_lo sé.

LOS PECADOS DEL REY

_y entonces que harás? O mejor dicho...que haremos...

_quise que todo estuviera en calma, pero ya es hora que comience a tomar posición del lugar que me corresponde, ser el único gobernante.

_te está tomando toda una vida conseguirlo principito.

_ahora tú eres la que se burla de mí?

_solo quiero que despiertes ¡el tiempo se termina.

_tranquila princesa...yo sé lo que debo hacer.

_eso espero.

Aldebarán salía de su habitación dejando a salma en su cama sufriendo de su poca actividad.

En el pasillo se encontraba a varios soldados que aldebarán ordenaba preparar los caballos para la ir a tirso.

_ya estoy listo para acompañarlo mi señor.

Decía san quien se encontraba al lado de aldebarán, pero Aldebarán lo llevaba a un lugar apartado para que nadie más escuchara lo que le tenía que decir.

_que sucede mi señor?

_no irás conmigo san.

_porque mi señor? Mi deber es protegerlo.

LOS PECADOS DEL REY

_ya cállate y escucha...quiero que te quedes en el castillo y vigiles a vicky.

Aquella orden le parecía extraña a san pero no dudaría en obedecer sin importar los motivos.

_a la princesa vicky?

_es lo que dije.

_está bien señor.

_quiero todos los detalles para cuando regrese, paso por paso entiendes?

_ Si mi señor.

_ya debo marchar.

_le tendré noticias señor.

_se inteligente, no despiertes sospechas en nadie.

_tranquilo señor, yo sé cómo hacer mi trabajo.

_está bien.

Aldebarán se marchaba mientras san trataba de entender los motivos que tendría el príncipe para querer que vigile a vicky, pero de igual manera lo haría para así tener buena información al regreso del príncipe.

LOS PECADOS DEL REY

En ese momento san notaba que de la habitación de vicky salía una criada un poco apresurada como si la princesa le hubiese ordenado hacer algo, san se ocultaba en unas masetas y al verla pasar la seguía hasta que llegaba a un soldado la cual conversaba con él, san se acercaba detrás de unas armaduras para poder escuchar la conversación.

Allí se daba cuenta que aquella criada le entregaba una orden de parte de vicky, era ir muy rápido por un boticario, aquel soldado sin perder tiempo subía a su caballo y marchaba muy ligero a cumplir la orden.

San pensaba que no era algo de suma importancia pero de igual manera sería una información aparte de la que pudiera conseguir desde ese momento.

Más tarde en celestina...

La condesa se encontraba revisando unos documentos en su despacho, desde el asesinato de Rubén no ha querido tener más escuderos ni hombre de confianza pues sentía que su memoria era irremplazable.

Allí un miembro de la guardia tocaba a su puerta.

_adelante...

_permiso mi señora condesa.

LOS PECADOS DEL REY

_que sucede?

_le ha llegado una carta mi señora.

_una carta? Quien la envía?

_tiene el sello del rombo.

_del rombo?

Celeste la tomaba notando efectivamente aquella identificación.

_gracias.

_con gusto.

Cuando aquel guardia se retiraba, la condesa se sentaba en su sofá y abría la carta.

La carta estaba escrita por aldebarán, una leve sonrisa colmaba los labios de la condesa quien en su soledad no recibía más que las pretensiones de un joven príncipe que aún no expresaba lo que realmente deseaba y que con el pasar de los años aún seguía siendo un misterio, era cierto que aldebarán era diez años mayor, la condesa también había sumado esos años a su experiencia, era una carrera que nadie podría alcanzar ni evitar y aunque la condesa aún se mantenía en forma gracias a sus trabajos diarios en su país, por dentro sabía que era mal visto un romance con alguien mucho menor que ella.

LOS PECADOS DEL REY

_príncipe aldebarán? Que querrás ahora muchacho caprichoso.

Se preguntaba celeste mientras se acomodaba en su viejo pero aun cómodo sillón y se disponía a abrir la carta que también llevaba un aroma floral silvestre como aquel que pensaba en el más mínimo detalle para enamorar.

Antes de leerla la condesa observaba su chimenea y encima de ella un retrato suyo de hace muchos años cuando en su juventud se sentía muy orgullosa de lo que el espejo le mostraba, no existía tanto cansancio y algunos kilos no se notaban, pero no era tanto, siempre ha sido muy esbelta y glamurosa, pero algo no cambiaba, aunque en su físico no notaba mucha diferencia, dentro de ella existía una semejanza y era que gran parte de su existencia su compañera era la soledad, fueron pocos años los que vivió con su compañero y desde su fallecimiento hace décadas, se mantenía solitaria.

Tomaba la carta y se disponía a leerla.

La carta decía:

Mi querida celeste.

Me dirijo a usted en este pergamino especial tomada de los cofres dorados de mi reino para inmortalizar las letras que logren llegar a su corazón encarcelado por unas leyes que la hacen obediente a un Rey invisible, pero también la hacen una mujer solitaria y triste ante la ley de su corazón...

LOS PECADOS DEL REY

Al pasar de los años me convenzo más que usted es una mujer llena de tanto amor para dar y llenar de felicidad a un hombre que es realmente una lástima que todo ese amor continúe llenándose de telaraña en su alma solitaria y carente de luz...

Por el momento, no le pido más que permitirme el honor de seguirla visitando y llenar sus momentos de compañía grata para llenar de luz su oscura existencia, colmar de luz la oscura esperanza de tenerla cerca...

Espero su amable respuesta, con el cariño que para usted guarda el alma...

Aldebarán rombo.

Después de leer la carta de aldebarán, la condesa daba un largo suspiro acomodándose un poco más en su sillón, pensaba que aquellas palabras le había llegado a su alma, pero la guerra entre el corazón y la razón era constante y cualquiera que ganara aquella clásica batalla, dejaba dolores en el alma que muchas veces costaba recuperarse de aquellos trozos dejados por la guerra interna.

Si ganaba el corazón, el desprestigio para ella le acompañaría por el resto de su vida, tener en la conciencia de dejar sin padre a un inocente niño, sin compañero sentimental a una princesa enamorada, traicionar a una amiga de toda la vida, ser señalada de por vida como una mujer que destroza un hogar...eran los trozos que dejaría la victoria del corazón cuyo consuelo y premio de consolación era darle luz a su alma así como aquella

LOS PECADOS DEL REY

carta lo decía, terminar con tanta soledad que le marchitaba sus deseos de vivir y ser feliz arriesgando su nombre...

Pero si ganaba la razón, los trozos de aquella victoria serían un corazón lastimado y una soledad que le acompañaría hasta el final de los años, la tristeza de saber que pudo luchar por un amor y no se arriesgó a tenerlo, su conciencia y su alma se lastimaría más, y su consolación, salvar un nombre entre la realeza que al final de cuentas, no significaba nada pues su vida seguiría siendo oscura y vacía.

Allí entre pensares y suspiros, una de sus criadas le llevaba una taza de té para calmar el frío de aquel día.

_aquí le traigo mi señora.

Amablemente celeste tomaba la taza de té mientras pensaba que necesitaba hablar con alguien, y solo en ese momento tenía a su criada a la que no dudaría darle un poco de confianza pues eran ellas quienes convivían con ella día y noche.

_victoria...

_si mi señora...

_necesito pedirte algo.

_en que le puedo servir?

_siéntate a mi lado.

LOS PECADOS DEL REY

Al escuchar aquellas palabras, victoria se sorprendía pues los sirvientes nunca habían tenido tal privilegio de sentarse al lado de sus superiores, estaban limitados a servir y esperar órdenes.

La condesa al ver que victoria no reaccionaba le hablaba.

_que sucede? Porque te quedas allí tan sorprendida?

_mi señora...es que nunca nos hemos sentado en su sillón, es digno de una condesa como usted y no de la servidumbre.

_leyes...y más leyes...

_perdón mi señora...es muestra de respeto.

_quien te está ordenando que te sientes a mi lado?

_usted mi señora.

_entonces obedece mi orden.

Solo así victoria obedecía y lentamente se sentaba a su lado mientras la condesa la observaba sintiendo el peso de una ley y el temor de romperla, aquello no era solo para aquella criada que aun escuchando la orden de la condesa a la que debe obedecer sus órdenes, sentía miedo de hacer algo que normalmente era imposible ver en un castillo, ese temor de victoria era el mismo que en el alma de la condesa existía, aunque no era lo mismo sentarse en el sillón de un soberano siendo un simple plebeyo que deshonorar todo un reino, pero de igual manera,

LOS PECADOS DEL REY

todo estaba sujeto a una ley que incluso la condesa con todo su poder debería obedecer, y condenarse, pero prefería una condena libre, que una libertad encarcelada.

_relájate victoria.

Le decía sonriéndole para darle un poco de confianza a su criada quien sentía una suavidad en aquel sillón que ni siquiera su cama tenía, era tan cómoda que podría dormir por horas allí pero ya era demasiado pedir.

_estás cómoda?

_sí mi señora...nunca había sentido tanta suavidad.

_se llama lana...sé que la has visto.

_muchas veces pero nunca la había sentido...podría fácilmente dormir aquí...perdón mi señora, era un decir.

La condesa le sonreía.

_pues acostúmbrate a ella...presiento que esta no será la única vez que te necesita a mi lado.

Celeste se mantenía con su mirada perdida que dejaba ver su preocupación.

_se siente bien señora?

Preguntaba victoria al sentirla triste.

LOS PECADOS DEL REY

_si...te parecerá extraño que te haya pedido sentarte a mi lado.

_la verdad, si mi señora.

_pues...lo hice porque en este momento necesito hablar con alguien, en este enorme castillo, mi confidente siempre ha sido mi propio eco y muchas veces tarda en responder...así como yo tú eres mujer y me hará bien hablar contigo.

_será un placer escucharla mi señora.

_victoria...alguna vez te has enamorado?

Al hacerle aquella pregunta celeste notaba que victoria se sonrojaba un poco como si recuerdos amorosos llegaran en ese momento haciéndola revivir buenos momentos, su rostro ya no era de temor y brillaba como si se llenara de vida.

_veo por tu expresión que si...

_si mi señora...si me he enamorado, es algo tan maravilloso sentir ese sentimiento y saber que es correspondido.

_y que pasó? Yo nunca te he visto con nadie.

_pues...es algo bello, pero triste a la vez, hace tiempo me enamoré de un peón que trabajaba en la frontera con celestina hace mucho tiempo.

Su mirada y su voz aunque era un bello recuerdo, también se llenaban de mucha melancolía y aquello le hacía entender a la condesa que no todo era como lo deseaban.

LOS PECADOS DEL REY

_yo lo conocí cuando recogía leña, él era el capataz de aquella tierra, hablábamos siempre que nos veíamos, algunas veces en descuidos nos veíamos...

En ese momento victoria callaba ya que sin querer confesaba a la condesa salir sin permiso de su labor.

_perdón mi señora.

_continua...

_sí...sabíamos que era algo imposible pero muy poco pensábamos en eso, hasta que un día dejamos de vernos.

_porque?

_porque era imposible un amor así...él estaba sirviendo a su soberano y el incumplimiento podría ser un severo castigo para él...y yo...digamos que estoy en la misma situación.

_así que pensabas que yo te castigaría severamente?

_en ese entonces si lo pensaba mi señora...pero sin duda la peor parte se la llevaría mi amor...nosotros los pobres, los que estamos para servir a los gobernantes, no tenemos derecho a sentir, y si lo hacemos, es en silencio...si alguna vez nos arriesgamos a vivir nuestros deseos, podríamos ser decapitados, pues nuestro deber es ser fiel a los reyes y no al corazón.

Relataba sus deseos que quedaron solo en su alma de una forma tan triste, que la condesa no pudo evitar sentir brotar lágrimas.

LOS PECADOS DEL REY

mas de ella y rápidamente se las secaba con su pañuelo de lana que siempre le acompañaba.

_y porque...no se fueron lejos? Pudieron haberlo hecho.

_lo pensamos...pero los soldados nos encontrarían muy rápido y acabarían con nosotros, y si ellos no nos encontrarían, el hambre terminaría con un sueño.

_entiendo.

_hoy en día en mi vejez solo puedo pensar en el día, en dormir sin hambre y guardar aquellos recuerdos que calman el hambre de mi corazón.

_te arrepientes de algo?

_si...me doy cuenta que hubiese valido la pena correr el riesgo e irnos muy lejos, si moríamos a manos de los soldados por lo menos nos llevaríamos la satisfacción de haber luchado por nuestro amor, y si los soldados no nos hubiesen encontrados, tal vez habríamos sobrevivido.

Aquellas palabras dejaban un profundo pensar en la condesa y la impulsaban en luchar por ella y sus sentimientos para no tener que lamentar el no haber intentado, sin embargo; la situación de la condesa era muy diferente a la que vivió victoria, y decapitaría su alma.

_perdón la pregunta condesa...porque me pregunta eso?

LOS PECADOS DEL REY

_otro día con calma te contaré...por ahora quiero que me digas algo.

_si mi señora.

_si lo que tu viviste, lo estuviera viviendo una de tus compañeras...que le aconsejarías?

_pues...si los gobernantes fuesen iguales a usted de amables y sencillos, mi concejo sería que hablaran con ellos para que puedan seguir sirviendo y seguir con su amor, pero si son rebeldes

los gobernantes, mi concejo es que se vayan muy lejos, duele mucho el envejecer y tener un corazón lastimado y solitario, el error que yo cometí al no luchar por aquel sentimiento, no lo deseo a nadie, es un cargo de conciencia que siempre nos duele en el alma.

La condesa consideraba las palabras de victoria y sentía que podría ser buena concejera y por ello tomaba una decisión para victoria.

_gracias por conversar conmigo victoria...y quiero comunicarte algo.

_lo que desee mi señora.

_desde ahora quiero que tú seas mi concejera...estarás conmigo en todo momento y te daré una cama de lana para que puedas descansar cómodamente.

LOS PECADOS DEL REY

Aquellas palabras lograban sorprender a victoria quien se colocaba sus manos en la boca.

_mi señora...

_porque te sorprendes? Es lo que deseo.

_gracias mi señora...pero no sé cómo puedo aconsejarla.

_solo no me mires como tu patrona, mírame como tu amiga y podrás hacerlo, es lo que necesito, tener a alguien con quien conversar.

_le serviré siempre mi señora.

Así celeste nombraba como concejera personal a victoria una señora experimentada y que parecía tener respuestas a muchas de sus preguntas.

Más tarde en la tierra de tirso...

Aldebarán llegaba con su caravana de soldados fuertemente armados, el Rey siempre ha sido más sencillo en visitas de negocios, pero aldebarán siempre ha sido de mostrar su poderío.

En su mente estaba lo que san su escudero podría estar averiguando, le preocupaba que roma la hija de Fernando y vicky, revelara algo de lo sucedido en los momentos oscuros en que la

LOS PECADOS DEL REY

engañaba para acceder a sus deseos pecaminosos, pero si llegara a ser así, tenía que proceder de mediato.

Aldebarán llegaba a tirso y los guardias de aquella tierra les abrían las puertas enormes de hierro macizo con la insignia de tirso.

Al entrar aldebarán notaba que era una tierra muy productiva llena de grandes extensiones de frutas y verduras, aunque la tierra estaba un poco seca y necesitaban con prisa el agua para seguir con sus cultivos.

Pero lo que más le llamaba la atención a aldebarán eran unas mujeres que jugaban en un pequeño estanque, eran bellas y muy jóvenes que no llegaban a la mayoría de edad, aquello le robaba su atención y despertaba sus deseos tanto que no pensaba en marchar de aquellas tierras sin probar por lo menos a una de aquella mujeres que parecían sirenas danzando.

Un hombre muy elegante se acercaba a recibir a aldebarán, era el soberano Ricardo tirso, un hombre fuerte que había sacado adelante su pequeño país y que durante muchos años había hecho negocios con el Rey Fernando.

_príncipe aldebarán...sea bienvenido a tirso.

Aldebarán bajaba de su caballo y le daba su mano.

_es usted muy amable señor tirso.

LOS PECADOS DEL REY

_venga conmigo, tenemos un banquete preparado para recibirlo como se lo merece, y tenemos algo también para sus soldados y animales.

_no esperaba menos de usted caballero.

_acompañémos por favor.

Aldebarán los seguía mientras no quitaba su vista de aquellas muchachas que al percatarse de su presencia lo observan encantadas pues nunca habían visto un príncipe y menos de un país poderoso, aldebarán había notado aquel interés en ellas para aprovecharse en la más mínima oportunidad y les sonreía

Pícaramente respondiendo ellas de igual manera sin imaginar que entraban a la boca del lobo quien ya las tenía en su mente como un animal feroz con hambre.

Al entrar al castillo todo estaba perfectamente adornado con flores y cuadros dorados, la inmensa mesa estaba lista con el banquete antes mencionado por el soberano tirso quien le hablaba en secreto a su compañera sentimental llamada Amanda, algo le recomendaba mientras se apresuraba a recibirlo.

_sea usted bien recibido príncipe aldebarán.

_gracias mi señora...

_Amanda de tirso...perdón mi falta de educación.

_no se preocupe es un placer estar aquí con ustedes.

LOS PECADOS DEL REY

_síntase como en su casa, en un momento regreso.

Mientras Amanda regresaba de cumplir un mandato de Ricardo, él invitaba a aldebarán a sentarse en un sofá mientras llegaban el resto de sus familiares.

_perdone príncipe, no esperábamos que llegara tan pronto y el resto de la familia aún se está alistando, pero ya los mandé a buscar para recibirlo como se merece y disfrutemos del banquete todos.

_entiendo...es usted muy servicial, he sido atendido mejor de lo que me esperaba.

_queremos que esté muy cómodo, su padre el Rey y yo hemos Hecho negocios por varias décadas.

_mi padre me puso al tanto de todo...bueno de casi todo, por cierto, mi familia les envía muchos saludos cordiales.

_muy amables...tenemos tiempo que no los vemos, esta tierra exige mucho, como se encuentran?

_un poco cansados, el esfuerzo de tantos años de trabajo comienzan a sentirse al aumentar la edad...hoy en día están descansando, se lo merecen.

_es cierto...entonces en este momento tu hermano Fernando y usted se encargan de los asuntos del reino.

LOS PECADOS DEL REY

_es correcto...mi padre me comunicó sobre sus negocios, veo que no es solo...unos acuerdo políticos, también tienen una muy buena amistad.

_desde toda la vida mi querido aldebarán...alcanzamos a conocer a tu hermano Fernando...que es el futuro Rey del rombo, sería una fortuna tenerlo en tirso.

Aquellas palabras de Ricardo lograban que una ira colmara a aldebarán, no le gustaba que siempre colocaran a su hermano sobre él, aunque fuese sin intención, aquello le hacía temblar sus manos de la ira, pero tenía que controlarse y para no quedar mal pero si sería flexibles con ellos, aquel instante se había terminado y no sería compasivo al negociar.

_bien señor tirso...cuénteme que es lo que sucede en sus tierras...y en que le podemos ayudar.

_tenemos una terrible sequía, como pudo darse cuenta tenemos grandes extensiones de tierras sembradas y produciendo, y podemos sostenernos hasta que lleguen las lluvias, pero hay plantas que están en proceso de maduración, y la falta de agua puede hacer que mucha de esa cosecha se pierda.

_entiendo...

_nosotros siempre hemos negociado con sus padres cuando las lluvias tardan, la sequía ha estado muy fuerte, creo que en un mes todas las frutas se perderían.

LOS PECADOS DEL REY

En ese momento llegaban el resto de la familia de Ricardo y él se colocaba de pie.

_ya llegan todos príncipe aldebarán, nos acercaremos a la mesa para evitar que todo se enfríe y luego seguiremos conversando.

_con gusto.

Todos se acercaban a la mesa y los sirvientes estaban listos para servir, todos se sentaban a la mesa y aldebarán notaba que una de ellas era la muchachita que estaba jugando en el estanque cuando él llegaba y le sonreía siendo correspondido, todo era servido.

_esta es mi familia príncipe aldebarán, estamos a gusto con su presencia.

_gracias...es un honor de estar presente con todos ustedes.

_ya conoció a mi mujer Amanda...ahora le quiero presentar a mi hija cristina de 15 años, es la adoración de todo tirso.

Ella con timidez a las palabras de su padre sonreía y se ponía de pie y asentaba su cabeza saludando a aldebarán mientras él le respondía de igual manera.

La comida transcurría tranquilamente mientras dialogaba y se presentaban.

Después de varias horas de comidas y brindis llegaba la hora de que Ricardo llevara a aldebarán a caballo a conocer las tierras

LOS PECADOS DEL REY

sembradas y se percatara de cómo estaba la tierra, ya comenzaban a agrietarse por la fuerte sequía.

Aldebarán tomaba una fruta y se la comía mientras hacía el recorrido junto a Ricardo.

_como puede darse cuenta, es una fruta de muy buena calidad.

_de eso me doy cuenta, muy buena calidad.

_eso es lo que queremos salvar.

_veo que la tierra se agrieta.

_hace varios meses no llueve tuvimos suerte de la cosecha que tenemos, pero con la otra hay pocas posibilidades.

Luego de unos minutos, ambos llegaban al despacho para negociar agua que en el rombo era abundante y que tirso lo necesitaba.

_póngase cómodo.

Le pedía Ricardo a aldebarán mientras le brindaba licor.

_ya sabe cómo está la situación príncipe aldebarán.

_ya lo he analizado todo...ahora dígame cómo podemos negociar?

_como ya se dio cuenta, tenemos buena variedad de frutas y verduras, y pensamos entregarles varios bultos de semillas de todas las que pudo ver.

LOS PECADOS DEL REY

_a cambio de qué?

_de un día de agua para guardar y suavizar la tierra.

Aldebarán tomaba de su copa mientras sonreía y sería estricto con Ricardo tirso, quien esperaba una respuesta que le ayudara a sacar sus tierras adelante y salvar sus cultivos, pero tenía al frente a un ser que aunque tenía la orden del Rey de ayudarlos haría su propia ley sin consideración.

_usted me comentó que hace mucho tiempo no llega al rombo.

_sí...hace mucho...

_ahora se lo creo señor tirso...nosotros tenemos gran variedad de semillas, nuestros cultivos son los más grandes del mundo...y como entenderá no nos sirve su oferta.

Aquella respuesta fría de aldebarán comenzaba a preocupar a Ricardo tirso quien comenzaba a conocer a príncipe, una persona que no tiene que ver con amistad la ni familia, a la hora de negociar solo pensaba en sacar el mejor partido a todo.

_pues...era lo que teníamos en mente para poder salvar nuestras tierras.

_lo entiendo...pero usted debe saber que en una negociación ambos deben tener beneficios, y en este caso los únicos que se beneficiarían serian ustedes ya que en cultivos nosotros tenemos mucho más, y lo que usted nos ofrece es lo que nosotros usamos en medio día.

LOS PECADOS DEL REY

_entonces...dígame cómo podemos negociar?

Aldebarán se levantaba de su asiento y caminaba hacia unos cuadros que Ricardo tenía y sonreía al sentir el control de las cosas y le gustaba tener aquel poder en que muchos se arrodillasen a sus pies.

_el problema mí querido Ricardo...es que no veo cómo pueden negociar con nosotros.

_a que se refiere?

_no tienen el poder para negociar con nosotros.

_podemos ofrecer las joyas de mi país que tienen el valor de un cuarto de lo que cuestan estas tierras.

_eso no resuelve nada mi querido Ricardo...ya que tirso por lo que tengo entendido tiene una deuda con nuestra familia.

Ricardo se levantaba de su asiento al no entender lo que aldebarán afirmaba.

_a que deuda se refiere?

_el rombo ha salvado en varias ocasiones a su...país, y hasta ahora no veo gratificación.

Ricardo se sorprendía pues pensaba que el Rey Fernando le estaba cobrando aquel favor por medio de su hijo aldebarán y se sentaban a terminar su copa pensando que el Rey nunca lo consideró su amigo.

LOS PECADOS DEL REY

_no era de mi conocimiento que el Rey...quería un pago por aquella ayuda que yo pensé era un favor de viejos amigos, pero si es así...lo pagaré.

Ricardo se sentaba con el ánimo decaído como sintiendo que ya no existía nada para salvar sus tierras, aldearán lo observaba sonreído sintiendo el poder sobre él y no le daría un solo segundo de respiración.

La ambición de aldearán lo llevaba a pensar que aquel asunto podría significar su oportunidad de obtener aquellas tierras que son muy productivas.

_señor tirso...le ofrezco una oportunidad de salvar sus...tierras...o más bien sus cultivos.

A tirso por un segundo le llegaba el alma al cuerpo al pensar que se le había ablandado el corazón, pero aquello nunca pasaría.

_que solución me encuentra príncipe?

_yo le entregaré el agua que necesita...a cambio de la mitad de sus tierras.

Aquella propuesta sorprendía a tirso ya que lo que aldearán pedía era demasiado, ya que el agua que usarían no tenía el valor de toda aquella extensión de tierra y mucho menos haría tal trato si estuviesen en igualdad de condiciones.

Tirso se levantaba de su asiento y se acercaba a su ventana a tomar un poco de aire y pensaba tomando su barba, aquel per-

LOS PECADOS DEL REY

sonaje no era ni sobra del Rey Fernando, estaba ante un ser ambicioso y sin alma.

_como puedes pedirme tal cosa? No estamos en igualdad de condiciones.

_porque lo dice?

_el agua que necesitamos no tiene el mismo valor que la tierra que me exige, ni siquiera cuesta la cuarta parte de ella.

_le recuerdo señor que no solo estamos negociando con el preciado líquido que usted necesita para sobrevivir.

_entonces?

_le recuerdo la deuda que tienen con nosotros, todo está incluido...

Tirso volvía a sentarse ya un poco pálido y la respiración un poco agitada.

_tal vez...deba conversar personalmente con el Rey.

Comentaba tirso mientras aldebarán le provocaba sacar su espada y decapitarlo por ponerlo por el piso.

_que quiere decir con eso? Que yo no tengo la última palabra?

_hasta donde sabemos...usted, ha llegado como un vocero del Rey...Fernando aún vive y sigue siendo la máxima autoridad.

_ya veo...crees que lo que te propongo es ley mía?

LOS PECADOS DEL REY

_el Rey nunca nos perjudicaría como usted lo hace...siempre ha sido nuestro amigo, esa forma de negociar no es del Rey.

_tienes razón...ahora estas negociando conmigo, esta es mi forma de hacer las cosas, usted señor...tiene la última palabra, claro...si aún quiere salvar estas tierras.

_salvar tierras para quien...para usted?

_es mejor tener una parte que nada...no cambiaré mi decisión señor tirso, usted tiene la última palabra...que decide?

Tirso ya tenía decidido le respondía.

_señor aldearán...estas tierras son todo lo que tenemos, las hemos trabajado más tiempo de lo que usted lleva en este mundo, y no la entregaremos a nadie y menos por un poco de agua...esta es la herencia de nuestros hijos, el sustento para los hijos de los que fielmente trabajan para mí, eso que usted me propone, es quitarle el pan a mis hijos...a los hijos de todos los trabajadores humildes de tirso...no considera eso?

_cuando se hacen negocios, solo importa lo que podemos obtener de todo, lo demás me tiene sin cuidado, ya eso es cuestión del otro, no mía.

_tenemos modos de pensar muy diferente señor, la familia es lo primero.

_entonces ya tomó su decisión.

LOS PECADOS DEL REY

_no tengo que pensarlo señor, gracias por venir disculpe hacerlo recorrer todo eso, disculpe las molestias pero no haremos negocio con usted, prefiero hacer mi último intento hablando con el Rey, el que realmente tiene autoridad.

Aquellas palabras llenaban de ira a aldebarán que tomaba su espada sin desenfundarla poniendo nervioso a tirso quien pensaba que sería atacado y eliminado por aquel agresivo ser, pero aldebarán no sacaba su espada tan solo lo observaba como mucha furia con sus manos temblorosas, pensaba que no sería prudente exterminarlo en ese momento pero no le perdonaría el haberlo rebajado tanto.

_sabes que pienso señor imbécil ¡

Tirso nervioso guardaba silencio.

_te hice una pregunta ¡

_no...no señor, no sé qué piensa.

_solo he conocido a dos hombres muy afortunados en esta vida...y uno de ellos eres tú gusano de porquería ¡

_yo? Por...porque?

_porque por lo que acabas de decir, ya estarías en el infierno con tu cabeza hirviendo en el fuego ¡

_yo...solo defendiendo los intereses de mi familia, no quise ofenderlo.

LOS PECADOS DEL REY

_no soy ningún vocero de nadie ni siquiera del Rey ¡si vuelves a ofenderme de esa forma, no solo acabaré contigo, también con toda esa manada de bastardos que llamas familia ¡

Tirso al notar tan furioso, temía por su familia, él lucharía hasta morir, pero su familia no debía pagar por aquel inesperado asunto de poder.

Aldebarán quitaba su mano de la espada, tomaba la botella de licor y tomaba de la botella mientras tomaba el cuadro de la familia de Tirso y lo arrojaba a la chimenea y arrojaba con ella la botella de licor haciendo que el fuego consumiera el cuadro en segundos.

_volverás a saber de mí...si quieres conversar con el Rey...el imponente Fernando, hazlo...y después de eso pregúntate...cuantos días le quedan a tu inútil vida y de tu estúpida familia.

Aldebarán salía del despacho de Tirso mientras él se sentaba nervioso por las palabras de Aldebarán quien no se había molestado por no hacer el negocio para salvar las tierras si no por haber sido tomado como un mandadero del Rey, no le gustaba ser conocido como un infante y la más mínima insinuación era provocar su ira.

Tirso pensaba que lo mejor era no comunicarse con el Rey porque aquello sería armar una guerra que no podría ganar y su familia sería exterminada.

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán no temía a su padre, solo pensaba que era tiempo de acelerar su marcha del mundo y coronarse Rey, para así eliminar a todos a quienes consideraba un fastidio.

Al salir del despacho uno de los guardias de tirso se le acercaba a aldebarán.

_disculpe señor, lo acompaño a la puerta.

Aldebarán lo miraba con tal ira que intimidaba al guardia que bajaba su mirada.

_no...mejor acompaña a tu patrón y darle algo para los nervios tantas preocupaciones puede causar un ataque al corazón.

Aquel guardia se dirigía al despacho para ver que le sucedía a su patrón mientras aldebarán salía de aquel castillo ya rumbo al rombo.

_señor estoy a sus órdenes.

Uno de sus soldados se acercaba.

_preparen todo que nos vamos i

_si mi señor.

En ese momento en que los soldados preparaban todo para marchar, aldebarán notaba cerca de un estanque a cristina, la hija de tirso, por la ira que tenía se había olvidado de aquella muchachita y al verla pensaba no solo en saciar sus deseos si no también darle una lección a tirso.

LOS PECADOS DEL REY

Con gran esfuerzo le sonreía y se acercaba a ella y la tomaba suavemente por su brazo y se desplazaban a unos arbustos donde nadie los vería.

_eres...cristina?

Preguntaba aldebarán a la jovencita quien tímidamente respondía.

_sí...y tú...príncipe aldebarán.

_veo que has aprendido mi nombre.

_nunca olvidaría el nombre de un apuesto príncipe.

Respondía inocentemente ante aquel lobo de apariencia formal y que por dentro sería capaz de exterminar a su propia familia por conseguir sus objetivos.

Aldebarán la acariciaba y sabía que no tenía mucho tiempo para aprovecharse de ella y salir de allí.

_alguna vez has visto a un príncipe?

_nunca...

_te gustaría darme un beso?

_un beso?

Se sorprendía cristina por lo que le decía aquel príncipe y que solo pensaba que sería posible en sus sueños.

LOS PECADOS DEL REY

_tengo que irme y no quisiera irme sin tu beso.

_te vas? Y cuando regresas?

_no sé cuando regrese, tal vez...nunca y esta sería la única oportunidad que tendríamos.

Aldebarán la acariciaba y tocaba sus caderas con suavidad haciendo que cristina poco a poco fuera cediendo.

_mi padre...podría molestarse.

_no lo sabrá...está muy ocupado.

_yo...

_está bien...me marcharé.

Cuando aldebarán daba la vuelta, sentía que cristina lo detenía y era lo que él sabía que sucedería, pero la inocente cristina no sabía lo que le esperaba, lo que sería un sueño de príncipes y princesas que encuentran su amor en un arbusto convertido en jardín de fantasía de colores y el sabor del primer beso que marquen el amor de una princesa ilusionada entre un colorido arcoíris y que un lobo lo pintaría de nubes oscuras.

_si quiero un beso.

Aldebarán la besaba y poco a poco la acostaba sobre el pasto y sin que ella se pudiera resistir, la desnudaba y abusaba de ella de la forma más agresiva como descargando su ira que a causa de tirso tenía por dentro.

LOS PECADOS DEL REY

Aquella inocente joven quedaba casi desahuciada, su rostro estaba casado y observaba a aldebarán como preguntando qué había sucedido, no era el amor que ella soñaba y le maltrataba, aldebarán también la observaba y le daba la última caricia.

_tranquila...ya estarás mejor y todos los ángeles que imaginaste ver en el amor, los verás...

Aldebarán tomaba la ropa que tenía cristina y la asfixiaba por varios minutos hasta acabar con su vida, sin compasión le quitaba los sueños a aquella inocente princesa que solo quería sentir el amor de un príncipe, pero solo un lobo la tuvo y acabó con sus sueños.

Luego de acabar con su vida, la vestía y la arrojaba al estanque para que todo indicara que fue un accidente, luego se vestía aldebarán y se dirigía teniendo cuidado de no ser visto y llegaba a los caballos que ya estaban listos.

_vámonos ¡

_sí señor.

Y marchaban al rombo.

_allí te dejo un obsequio tirso...disfrútalo.

Decía aldebarán mientras con sus soldados marchaban rápidamente de la pequeña ciudad de tirso.

LOS PECADOS DEL REY

El castillo del rombo, a las pocas horas llegaba el boticario mandado a buscar por vicky, san se encontraba vigilando sobre un árbol cerca del estanque de los reptiles que estaban moviéndose ferozmente esperando que san cayera para devorar su carne.

_no sueñen tanto, esta carne es mucha para ustedes...ya les traeré algo de comer.

Les decía san a los reptiles feroces mientras observaba al boticario entrar guiado por la nana de roma.

_que estará pasando?

Se preguntaba analizando la presencia del boticario pero no le daba importancia ya que san desconocía lo que aldebarán hacía con la pequeña roma y pensaba que era algo insignificante.

_tal vez no es nada...pero el príncipe lo sabrá.

Hablaba mientras tiraba unas ramas sobre los reptiles que las devoraban con sus letales mandíbulas.

En la habitación se anunciaba la nana de roma llamada Lorena.

_disculpe mi señora.

_ya llegó el doctor?

_si mi señora, está en la puerta.

_hazlo pasar por favor.

_si mi señora.

LOS PECADOS DEL REY

El boticario entraba y se presentaba ante vicky quien pensaba que su hija tenía algún tipo de enfermedad pulmonar.

_que bueno que ha llegado doctor.

_para eso estamos...y cuénteme que es lo que sucede con la niña.

_ella es mi hija roma...es una niña muy activa, siempre lo ha sido, pero hace unos días se nota un poco agotada y su respiración es un poco ligera, he pensado que podría ser algo pulmonar.

_eso lo determinaré yo...permíteme un momento y la examino.

El doctor se acercaba a roma abriendo su maletín médico y se colocaba sus guantes para comenzar a examinarla.

_como estás roma? Yo soy el doctor que va a hacer que te sientas mejor...quieres sentirte mejor?

_sí...

_entonces yo te ayudaré.

El doctor le examinaba analizaba su respiración y no encontraba signos de algún tipo de refriado, todo parecía ser algo diferente así que intentaba otras clases de análisis y notaba que roma sentía dolor al sentir contacto del doctor en algunas áreas de su cuerpo, lo que llevaba al doctor a pensar que algo más grave estaba pasando ya que muchos caso como el de roma había

LOS PECADOS DEL REY

asistido y los síntomas eran idénticos, el doctor se ponía de pie y pensaba en lo que podría estar pasando.

Vicky al notar al doctor un poco pensativo, se preocupaba y se acercaba a él, ya que pensaba que algo extraño estaba sucediendo.

_disculpe doctor...que tiene mi hija?

El doctor guardaba algo de silencio y luego respondía.

_aún tengo que hacerle otros análisis.

_que sucede hasta ahora?

_aun no puedo darles un diagnóstico, pero si voy a necesitar algo.

_que necesita?

_necesito que me dejen un rato a solas con roma, debo hacerle otros análisis y...unas preguntas, luego de ello le comunicaré lo que puede estar sucediendo.

_está bien doctor.

Vicky y la nana de roma dejaban a solas al doctor con roma mientras él trataba de despejar dudas, pero pensaba que era casi imposible que sus sospechas no fueran acertadas.

_roma...tienes un bonito nombre.

_gracias.

LOS PECADOS DEL REY

_como te has sentido?

_bien?

_pero tu madre me comenta que antes eras muy activa...y que en estos días te cansas mucho...te sientes agotada?

_que es eso?

_es...cuando juegas y te sientes cansada, antes podías jugar todo el día y ahora no puedes hacerlo...eso es sentirse agotado, el no poder tener fuerzas para jugar.

_entonces si...

_desde cuando te sientes así?

_unos días...una semana.

Mientras roma respondía, el doctor revisaba su vista y la temperatura, pero ya era hora de preguntarle lo que realmente quería saber.

_roma...quieres sentirte bien...jugar como antes lo hacías?

_si...

_entonces quiero que me ayudes, y la única forma de ayudarme es respondiendo con la verdad a cada pregunta que te haré.

_está bien.

_dime...alguien que no sean tus padres...te ha tocado?

LOS PECADOS DEL REY

_tocado? Todos lo hacen...mis abuelos.

La pregunta era muy difícil para una niña de diez años, pero aquello ayudaría a esclarecer lo que estaba sucediendo.

_me refiero...has visto a tus padres besarse con amor?

_sí...muchas veces.

_alguien...que no sean tus padres, lo que querido hacer contigo, o lo han hecho?

Aquella pregunta dejaba a roma en silencio, ya que lo primero que le llegaba a su inocente mente era su tío aldearán y si comentaba aquello temía que sus padres lo asesinaran, pues aquello era lo que aldearán le decía para obligarla a guardar silencio.

_roma...respóndeme la pregunta.

_no...

_estás segura?

_sí...nadie me ha besado así.

_y has visto cuando tus padres se abrazan y acarician.

_sí...siempre.

_alguien que no sean tus padres...lo ha hecho contigo?

Roma bajaba su cabeza y luego de unos segundos le respondía.

LOS PECADOS DEL REY

_no...nadie lo ha hecho doctor.

El silencio y nerviosismo de roma le hacía entender al doctor que estaba encubriendo a alguien, por lo tanto, sus sospechas eran reales lo que lamentaba profundamente.

_doctor...que es lo que tengo?

Preguntaba mientras el doctor acariciaba su cabeza y le sonreía.

_tranquila, estarás muy bien, si lo deseas puedes ir a jugar un rato con tu abuela y tu primo, yo hablare con tu madre.

_si doctor.

Al salir, el doctor se encontraba un poco preocupado y así se mantenía hasta que llegaba vicky con la nana.

_y bien doctor?

_necesito hablar con usted...a solas si es posible.

Vicky observaba a la nana quien entendía que debería salir de la habitación.

_con permiso.

La puerta se cerraba y quedaban solo el medico con vicky quien estaba preocupada por la actitud silenciosa del doctor.

_que sucede doctor? pasa algo con roma?

LOS PECADOS DEL REY

El doctor la observaba con preocupación y sentía que era su deber comunicarle lo que él estaba seguro que pasaba con roma.

_señora vicky...he atendido muchos casos como el de su hija, y supe casi de mediato lo que tenía.

_y eso que quiere decir?

_ella...tiene una enfermedad, que por fortuna no es grave, puede ser tratada con cuidado...el problema, es que se trata de una enfermedad...venérea.

Al escuchar al doctor, vicky se confundía y no sabía que estaba tratando de decirle el doctor.

_que me quiere decir?

_por lo que veo...su hija fue abusada.

Vicky al escuchar el diagnóstico del doctor sentía mareos y tuvo que sentarse en su cama mientras el doctor la sujetaba.

_se siente bien?

_eso no puede ser posible...

_yo quisiera estar errado...

_y lo está ¡ eso no es posible...mi hija todo el tiempo está con nosotros o con su primo y su abuela los cuida a los dos...como puede pasar tal atrocidad?

LOS PECADOS DEL REY

_entiendo su angustia, pero necesito que se calme y me escuche...como ya le he comentado, yo he atendido muchos casos iguales y todos son el mismo resultado.

_no puede ser así.

_los síntomas...son idénticos...aparte de eso, creo que su hija sabe quién es el bastardo que lo hizo.

_pero que me está usted diciendo?

_le hice ciertas preguntas, como quien...pudo haberla besado, o acariciado, y su hija...mostró temor, no me respondió y supe que está encubriendo al culpable.

_lo que usted dice no tiene sentido.

Vicky se levantaba pero era detenida por el doctor.

_escúcheme por favor...yo soy padre y también desearía que fuese falso que alguno de mis hijos haya sido abusado, pero es así...lo que tiene que hacer es hablar con su hija, hacerla que confiese, a mí no me lo quiso decir pero usted es su madre, entienda que solo así logrará que ese abuso no continúe y castiguen al bastardo que lo hizo...es mi recomendación.

_roma...

_debo marcharme...no dude en llamarme, aún tengo que entregarle el tratamiento a su hija, ella estará bien pero deben hacer lo que le dije.

LOS PECADOS DEL REY

El doctor salía tocando el hombro de vicky mientras ella lloraba al no creer lo que había pasado con roma, era imposible pensar que pudo ser abusada si siempre estaba acompañada.

Con el pasar de las horas, vicky sentía que ya tenía el valor de hablar con su hija y la mandaba a llevar a su habitación con su nana.

_gracias nana...por favor déjanos solas.

_si mi señora.

_ven hija...siéntate a mi lado.

Roma le hacía caso a su madre y se sentaba a su lado mientras vicky intentaba hacer que roma confesara todo lo que estaba pasando y quien se había atrevido a tocarla.

_hija...sabes que tu padre y yo, siempre te hemos querido mucho, lo sabes?

_si madre.

_y queremos seguir haciéndolo, tu padre y yo, pero para eso debes contarme lo que está pasando roma.

_no entiendo que quieres que te diga madre.

_que me cuentes todo.

Roma imaginaba que el doctor le había comentado sobre su salud y sobre el abuso a la cual roma pensaba que era amor,

LOS PECADOS DEL REY

incluso aldebarán la había engañado haciéndole creer que no era su tío y llegar más a ella.

_roma...si alguien te ha tocado, quiero que me lo digas, no te voy a castigar, te lo prometo hija.

Preguntaba vicky angustiada mientras roma solo bajaba la cabeza y cuando intentaba decir lo sucedido, recordaba las palabras de aldebarán.

“si cuentas nuestro secreto, tus padres me van a matar, ellos me odian, no quieren que yo te quiera, pero siempre te voy a querer”

Eran las palabras que siempre recordaba roma y era una prisión para sus palabras, pues creía en aldebarán y no deseaba que sus padres lo asesinaran.

_nadie mami...

_roma hija...el doctor dice que alguien lo hizo, y esa persona que te tocó fue la que te enfermó...si él te sigue tocando te seguirás enfermando y nunca te vas a curar.

_no me siento enferma mami, solo cansada.

_ese cansancio es por la enfermedad hija por Dios.

Vicky lloraba mientras roma la acariciaba.

_no llores mami, nadie me ha tocado.

LOS PECADOS DEL REY

_hija...si esa persona te está intimidando para que no hables, tu padre y yo te podemos proteger, todos lo haremos y castigaremos al culpable te lo prometo.

Con aquellas palabras, roma pensaba que su madre se refería a ejecutar a aldebarán y temía que aquello sucediera, pues en su inocencia pensaba que aldebarán la quería y no se aprovechaba de ella.

Roma acariciaba el rostro de su madre mientras ella lloraba.

_no mami...nadie me ha tocado.

Vicky la abrazaba mientras lloraba al no saber quién fue el abusador sin imaginar que se encontraba en el castillo y era su propio tío, el mismo que decía estar enamorado de ella y le destruía la vida a su hija.

Al salir el doctor del castillo, san lo observaba desde unos árboles y pensaba que debería hacer, así que decidía esperar a que llegara aldebarán y mientras aquello sucedía caminaría por los pasillos para saber que comentarios existirían y poder tenerle un buen informe a aldebarán quien había marchado de tirso.

Por otra parte, en tirso...

LOS PECADOS DEL REY

Ricardo se encontraba aun en su despacho, por un lado preocupado por las palabras del agresivo príncipe, y por el otro, la preocupación por sus cultivos que de no llover, en una semana se perderían.

Sin imaginar lo sucedido con su hija cristina, tirso buscaba la forma de cómo salvar la herencia de sus hijos, allí en su despacho entraba Amanda quien se sorprendía por la marcha de aldebarán de manera apresurada.

_Ricardo...todo está bien?

_todo...bien hasta donde se puede.

_donde está el príncipe aldebarán?

_ ha marchado...

_pero porque de esa manera? Acaso sucedió algo?

_solo que él y yo...no llegamos a un acuerdo, y cuando no existe un acuerdo simplemente no hay negocio, tenemos diferente forma de pensar.

_entonces le pareció poco los bultos de semillas?

_peor que eso...no solo piensa que es poco, también dice que nosotros tenemos una deuda con el rombo.

_de que deuda habla?

LOS PECADOS DEL REY

_en aquel tiempo en que fuimos salvados por el ejército del Rey...me dejó en claro que nada en esta vida es gratis...y lo que nosotros le ofrecíamos era muy poco.

Amanda se sentaba sorprendida por lo que Ricardo le comentaba, ya que siempre habían sido muy buenos amigos.

_pero eso no puede ser...pensé que era un favor como muestra de amistad por parte de Fernando.

_aldebarán no piensa igual.

_eso es algo que no puedo entender...

_y...ese muchacho vestido de príncipe me ofreció una solución muy absurda.

_cual?

_ofrecernos el agua a cambio de la mitad de nuestras tierras.

_pero eso es algo ilógico ¡

_ahora entiendes porque no hicimos negocio? No puedo entregarle la herencia de nuestros hijos a un desconocido.

Amanda pensaba en aquello y estaba convencida que el Rey Fernando no haría tal negocio.

_debemos hablar con Fernando, él es quien debe ayudarnos y no el sin alma de su hijo, sé que Fernando nunca nos haría tal cosa, es indignante.

LOS PECADOS DEL REY

_sé que Fernando no nos haría tal cosa...el mismo aldebarán lo dijo, nosotros estábamos conversando con él y no con su padre.

_entonces hablemos con Fernando.

_no podemos hacer eso, ya que me dejó en claro que si lo hacemos, tirso tendría los días contados, debo proteger a tirso así que mejor, buscaremos otras opciones, vender la cosecha que tenemos y sobrevivir con eso hasta que lleguen las lluvias...ya no podemos hacer nada con el resto de las plantas.

_nunca habría imaginado tal barbaridad de ese animal ¡

_cuando su hermano sea el Rey...muchas cosas cambiarán en el rombo...mientras tanto, no habrá acercamientos con ellos.

Allí esperanzados en que las lluvias salvaran los cultivos, llegaba la noche y la hermana de cristina llamada loyd entraba preocupada entraba preocupada al despacho de sus padres, pues ya hacían varias horas que su hermana no aparecía y ya les preocupaba.

_madre...padre...

_que sucede hija?

_estamos preocupados por cristina.

_por cristina? Porque...que sucede con ella?

Preguntaba Amanda poniéndose de pie al lado de Ricardo.

_No aparece, ya hace mucho tiempo.

LOS PECADOS DEL REY

_ya la buscaron en los lugares donde suele jugar con las niñas?

_si padre...pero no está.

Aquello preocupaba ya que cristina no acostumbraba perderse de tal manera lo que angustiaba a sus padres.

_debemos ir por ella, ya ha llegado la noche, reunamos a todos los hombres para buscarla.

_es lo que debemos hacer.

Ricardo reunía a todos sus hombres y ordenaba buscar a cristina hasta el último lugar de aquellas tierras.

Todos con lámparas de petróleo la buscaban por todos lados sin mayor resultado en la búsqueda.

Hasta que un soldado notaba que algo extraño flotaba en un estanque y daba aviso a algunos de sus compañeros.

_muchachos...vengan.

_que sucede?

_creo que hay algo en ese estanque.

_que puede haber allí?

Se acercaron notando un trozo de tela que parecía flotar en el estanque, era lo único que se alcanzaba a ver sin imaginar que debajo estaba el cuerpo de cristina.

LOS PECADOS DEL REY

_parece ser un pedazo de tela.

_entonces no es nada?

_no es nada.

_entonces marchemos de aquí.

Uno de los soldados tiró una rama al estanque haciendo que el cuerpo se girara viendo el cuerpo sin vida de cristina, lo que los asustó en el momento.

_santa madre de cristo ¡

_no puede ser...es la hija del señor tirso.

De inmediato la sacaban del estanque y trataban de reanimarla, pero ya tenía varias horas sin vida, no había nada que hacer por ella.

_olvidenlo...no hay nada que hacer, creo que estaba jugando y se ahogó.

_demos aviso.

Llamaban a todos y tirso se abrió paso entre los soldados notando sobre el pasto el cuerpo sin vida de cristina.

_no ¡cristina ¡

La cargaba del piso llegando también su madre quien también la sostenía y sin consolación lloraban a cristina sin imaginar que aldebarán fue quien acabó con su vida.

LOS PECADOS DEL REY

En el rombo, llegaba Fernando después de una agotadora misión mandado por su padre y mantener los buenos tratos con los demás países, y no imaginaba lo que le esperaba.

Muy cansado llegaba en primer lugar al despacho de su padre para darle los informes y luego ir a descansar con su familia.

_padre...

_siéntate hijo, te vez muy cansado.

_lo estoy...pero todo ha quedado listo.

_no esperaba menos, sabía que me representarías muy bien, ni siquiera te preguntaré como quedaron los decretos y el abastecimiento del rombo...espero que aldearán también haga bien las cosas.

_aldearán? En dónde está?

_lo envié a tirso, supe que están necesitando agua y lo envié para saber cómo está la situación, y brindarles ayuda incluso sin recibir nada a cambio...siempre hemos mantenido una buena amistad.

_esperemos que no imponga su ley padre.

_si me desautoriza, sufrirá las consecuencias.

Vicky había sentido la llegada de Fernando y aprovechando que roma estaba dormida, iría a hablarle al despacho del Rey, sabía

LOS PECADOS DEL REY

que aquel desataría la ira de Fernando, pero era algo imposible de ocultar.

Vicky entraba al despacho con su rostro de preocupación y rojizo de tanto llorar lo que preocupaba a Fernando que al verla demacrada se acercaba a ella.

_vicky...que sucede? Acaso en mi ausencia sucedió algo?

_es...roma.

_roma? Que le pasó a mi hija i

_estuvo enferma...yo mandé a buscar al doctor y él me dijo que roma tiene una enfermedad...

_que enfermedad?

_una enfermedad venérea...el doctor dice...que roma fue abusada.

_pero que estás diciendo mujer i

Fernando se alteraba sacando su espada mientras el Rey se levantaba de su asiento sorprendido y también muy molesto acercándose a vicky para escuchar las explicaciones de lo que estaba sucediendo con su nieta roma.

_Fernando...enfunda tu espada.

Le ordenaba su padre al verlo tan alterado y no era para menos, pero Fernando II no obedecía.

LOS PECADOS DEL REY

_dime quien fue el bastardo que hizo tal atrocidad a mi hija...ya está muerto ¡

_he dicho que enfundes tu espada ¡el cretino que hizo tal cosa a mi nieta no está en este despacho ¡ lo vamos a buscar y lo haremos picadillo ¡ enfunda tu espada es una orden ¡

Fernando II enfundaba su espada temblando de ira mientras vicky lloraba.

Fernando II se le acercaba y la tomaba por los hombros.

_dime solo una cosa vicky...quien fue el que le hizo tal cosa a mi hija.

Vicky secaba sus lágrimas mientras Fernando II y su padre esperaban la respuesta, pero aun no sabía quién era el culpable de tal monstruosidad.

_te hice una pregunta ¡

Le preguntaba Fernando II a lo que vicky respondía.

_no lo sé ¡ si lo supiera yo misma lo hubiese matado por hacerle eso a mi hija ¡

_vamos a tranquilizarnos un poco...hay algo que no entiendo...dime una cosa vicky...como sabes que tal atrocidad sucedió?

_señor...luisa notaba muy agotada a roma, yo mandé por el boticario...él dice que tiene mucha experiencia en esos casos, ya ha tenido varias niñas en ese mismo estado y no se equivoca-

LOS PECADOS DEL REY

ría...roma tiene una enfermedad venérea que solo se da por algún tipo de abuso.

_maldita sea ¡

Gritaba fernando II rompiendo una botella de vino, lo que alarmaba a la reina luisa quien entraba al despacho en ese momento mientras el Rey trataba de calmar a su hijo quien comenzaba a perder el control.

_tranquilízate ¡con eso no vamos a lograr nada ¡

_como quieres que me tranquilice padre ¡solo quiero cortar en trozos al bastardo ¡

_aún no sabemos quién fue el que lo hizo, y eso es lo que tenemos que averiguar ¡

_pero como ¡cómo es posible que pasara tal cosa ¡ mi hija nunca está sola, siempre esta custodiada por nosotros o su abuela, en que momento pasó tal cosa, quieren explicármelo ¡

_es lo que trato de entender...

Respondía vicky mientras luisa confundida por la ira de su hijo, del Rey y el llanto de vicky preguntaba.

_que está sucediendo aquí ¡ porque tanto alboroto?

_es lo que tratamos de saber madre ¡ vicky...ya hablaste con roma?

_lo hice.

LOS PECADOS DEL REY

_ese doctor tiene que estar equivocado ¡quiero que venga y hable conmigo ¡

_no...yo también pensé que se equivocaba pero no es así...cuando hablé con roma...ella se notaba un poco preocupada, supe que estaba encubriendo a ese bastardo ¡no sé si por miedo o por cualquier otra razón...pero allí supe que el doctor tenía razón.

_desde ahora nadie sale del castillo ¡

_alguien me puede explicar que es lo que está sucediendo?

Ya desesperada luisa insistía en saber los motivos por el cual todos estaban alterados, fernando II trataba de respirar abrasado con vicky y el Rey pensaba como atrapar al culpable.

El Rey fernando se acercaba a darle la noticia sobre roma a luisa quien se llenaba de angustia.

_luisa...el doctor descubrió que los padecimientos de roma, era por un motivo, muy espantoso.

_que motivo?

_roma...al parecer fue abusada.

_santo Dios ¡

Se colocaba las manos en su boca sorprendida por lo inesperado para todos.

LOS PECADOS DEL REY

_pero eso no es posible...roma siempre está acompañada por nosotros, eso es imposible.

Se acercaba fernando II a su madre con los ojos llorosos de la ira que sentía.

_eso pensé yo...pero todo apunta que es verdad.

_quien es el sentenciado que lo hizo ¡díganme que ya saben quién fue ¡

_eso es lo que intentamos averiguar...y lo voy a matar con mis propias manos.

Luisa abrazaba a vicky quien lloraba inconsolablemente y luisa con ella también lloraba sin entender lo sucedido, se sentía culpable ya que la mayor parte del tiempo, roma estaba bajo su cuidado.

_como pudo suceder tal cosa...roma está bajo mi cuidado casi todo el tiempo, no entiendo en que momento pudo pasar todo...me siento culpable.

_no se sienta culpable luisa...era algo que no podríamos evitar.

_así como no se podrá evitar la muerte de ese imbécil...ahora mismo roma me va a decir quien fue a las buenas o a las malas ¡

Decía fernando II furioso mientras era detenido por vicky.

_espera...si le hablas furioso a roma la vas a asustar y no nos contará nada.

LOS PECADOS DEL REY

_y de que ha servido hablarle calmadamente ¡ ya lo hiciste y no lograste que te diga nada...pero a mí va a tener que decírmelo¡

_fernando ¡vicky tiene razón...tranquilízate con esa actitud no se va a conseguir nada.

_muy bien...entonces que se supone que debemos hacer ¡

_déjame a roma en mis manos...yo hablaré con ella, sé cómo llegarle y hacer que me diga la verdad y luego ustedes hagan lo que tengan que hacer.

_voy contigo luisa.

_no vicky...quiero estar a solas con mi nieta.

En ese momento en que los ánimos estaban alterados en el castillo, llegaba aldebarán y de inmediato buscaba a san para que le informara todo lo que pudo averiguar sin imaginarse que las cosas estaban muy graves y estaba casi con la espada de su hermano en su cuello.

Reuniéndose con san en los túneles secretos averiguaba como estaba todo en el castillo.

_ahora sí cuéntame san...que ha sucedido?

_pues...lo único anormal que vi es que vicky mandó a buscar al doctor.

_al doctor?

_si, él llegó pero creo que no es la gran cosa.

LOS PECADOS DEL REY

Aldebarán caminaba lentamente hasta la ventana que daba al estanque de los reptiles pensativo.

_porque lo dices?

_es normal que los niños se enfermen, al parecer la niña roma se enfermó, ya sabe usted como la cuidan en el castillo mí señor.

_si lo sé...

Aldebarán se preocupa y sabía que las cosas no eran tan normales como san creía, pues aldebarán tenía en secreto muchos acercamientos con su sobrina y abusaba de ella y presentía que la llegada de aquel doctor podría hacer que sus pensamientos de ser Rey, se derrumbara como un castillo de naipes ya que si fernando se enterara de todo sería capaz de ejecutarlo y ni decir del Rey, aquello comenzaba a preocuparle y le obligaría a tomar medidas.

San al sentirlo tan pensativo y preocupado se acercaba a él.

_mi señor...sucede algo?

_no...no es nada san.

_no se preocupe la niña está bien...bueno, vi a sus padres un poco preocupados y a vicky como si estuviera llorando, pero creo que es normal, tal vez la niña tiene fiebre o algo así, si fuese algo grave ya todos lo sabríamos.

_estaba vicky llorando? Y que han dicho?

LOS PECADOS DEL REY

_desde que entraron al despacho no los he visto salir mi señor.

Aldebarán analizando las palabras de san, se daba cuenta que todo era más grave de lo que su escudero pensaba, lo más seguro era que ya todos sabrían que roma fue abusada, lógicamente roma aun no decía quién fue el que abusó de ella, de lo contrario ya lo habrían ejecutado.

_sucede algo mi señor?

Aldebarán seguía pensando y sabía que era solo cuestión de tiempo para que roma hablara y no debería permitirlo o su deseo de ser Rey, estaría por el suelo como su cabeza al ser ejecutada por su hermano enfurecido, antes de ello él debería actuar.

_san...quiero que vigiles a mi madre, piadosamente quiero que averigües que tiene mi sobrina.

_está bien mi señor.

_yo iré al despacho de mi padre a ver que está sucediendo.

San se extrañaba y pensaba que algo estaba sucediendo lo suficientemente grave como para preocupar a aldebarán.

_si mi señor.

_y prepárate, todo lo que has hecho por mí no es nada en comparación con lo que harás...ha llegado el momento de ir por la corona y cosas terribles hay que hacer.

_estoy listo mi señor.

LOS PECADOS DEL REY

_eso espero.

Aldebarán sin perder tiempo se dirigía al despacho de su padre donde estaban todos reunidos a excepción de luisa quien estaba con roma.

Notaba una gran tensión y su hermano estaba muy furioso como nunca lo había visto ni siquiera en las guerras donde pudo acompañarlo, lo había visto tan molesto.

_acabo de llegar de tirso...que está sucediendo?

Preguntaba aldebarán ya entendiendo que todo se había descubierto, solo faltaba que su nombre fuera nombrado como el culpable.

Su padre se acercaba a él para darle la noticia que ya aldebarán conocía.

_algo terrible aldebarán...roma...fue abusada.

Aldebarán se sorprendía, pero en realidad estaba preocupado por lo que sucedería y sabía que fernando no se quedaría quieto y si descubre que fue él quien accedió carnalmente a su hija no dudaría en decapitarlo.

_cómo es posible ¡pero si roma estaba bien protegida por todos, nunca ha estado sola.

Fernando II se acercaba a aldebarán.

LOS PECADOS DEL REY

_eso es lo que yo digo...pero sucedió...roma no tenía contacto con ningún varón del castillo, excepto carlos, tú hijo...

Eran las palabras de fernando II mirando fijamente a aldebarán.

_que quieres decir? Que fue mi hijo quien abusó de roma? Esa es una acusación muy grave...pero si es así, yo lo desuello vivo ¡

_no culpo a carlos...solo sé que hay un tiempo en que roma estuvo sola, y allí ese bastardo la atacó...y juro que lo voy a descubrir y lo voy a matar con mis propias manos ¡

Decía fernando con tal ira que intimidaba a aldebarán quien sabía que su hermano sería capaz de destruir todo el castillo si fuese necesario.

_ya cálmense ¡esperemos que luisa logre hacer que roma confiese quien fue el imbécil que lo hizo y después de ello tú fernando podrás destrozar a ese bastardo.

_voy a cancelar todos los compromisos que tengo...no voy a descansar hasta que tenga en mis manos la cabeza de ese degenerado ¡

Aldebarán al sentir que su círculo se cerraba trataba de encontrar una salida.

_déjenme ese trabajo a mí.

_de ninguna manera ¡seré yo quien destroce a ese bastardo ¡

LOS PECADOS DEL REY

_y lo harás...yo me encargaré de encontrarlo recuerden que fue fácil para mi ubicar a los que atacaron celestina, esto será muy fácil para mí...y podrás hacer con él lo que quieras hermano.

Trataba de convencer aldebarán a su hermano quien estaba cegado por la ira y solo quería tener en frente al abusador y causarle el dolor más terrible antes de asesinarlo, sin imaginar que lo que deseaba lo tenía al frente, su propio hermano era el causante de su ira descontrolada.

_esta vez las cosas se van hacer a mi manera ¡

_debes entender que con eso vas alertar al bastardo y no lo podremos encontrar para ajusticiarlo a tú manera ¡

_quítate de mi camino ahora ¡

Fernando II sacaba una vez más su espada con que apartaba de su camina a aldebarán, su padre trataba de intervenir para calmar la ira de su hijo, pero era imposible, lo máspreciado para él estaba manchado y la única forma de descansar era manchar la arena con la sangre del abusar de roma.

_no me importa si tengo que eliminar a todo el castillo ¡pero lo encontraré y haré que se trague sus propias entrañas ¡

Decía mientras salía ferozmente quedando aldebarán con su padre quien sentía un fuerte dolor en su pecho que lo obligaba a sentarse y tomar con su mano su pecho, aldebarán al verlo sabía que era indicios de un final inevitable de su vida y por dentro sonreía.

LOS PECADOS DEL REY

_padre...te encuentras bien?

_estoy bien...

Aldebarán le brindaba un poco de agua y su padre la tomaba de un solo sorbo mientras el sudor brotaba de su frente y corría por todo su ser cansado y con pocas fuerzas.

_tu hermano...va a cometer una locura...la ira no lo deja pensar.

_no es un caso difícil de manejar padre...yo haría exactamente lo mismo que fernando.

_no podemos permitir que todo vaya a la borda y el que hiso...tal cosa...escape...

_es imposible detenerlo padre, ya te has dado cuenta de ello.

_el que hiso eso a mi nieta...tiene...que estar aburrido de la vida...o piensa que estamos...perdiendo el poderío...

Decía con voz cansada y el pecho un poco agitado, sabía que la rabia que incrementaba en él podría acabar con su vida y por ello trataba de respirar y pensar calmadamente.

_aldebarán...

_si padre?

_tú...puedes hacer, lo que dijiste?

_aun te quedan dudas padre? Después de lo que hice por celes-te y que ninguno de tus hábiles subalternos no pudieron?

LOS PECADOS DEL REY

_perdón hijo... sé que puedes hacerlo...solo te pido algo.

_que puede ser?

_que encuentres al bastardo...antes que fernando...acabe con todo...el castillo.

_lo hare padre...me retiro, tú descansa.

Aldebarán salía del despacho quedando solo su padre quien trataba de reponerse y sintiendo cada vez más su partida del mundo, todas las victorias clásicas conseguidas durante su mandato estaban inmortalizadas en condecoraciones colocadas celosamente en cada pared de aquel castillo y en las memorias de los fieles agradecidos por hazañas que fueron para la paz de muchos pueblos. Solo allí podría permanecer vivo, inmortal, todas sus riquezas representadas de las más finas joyas con el oro, la plata, los diamantes, las esmeraldas, rubíes y tantas antigüedades de invaluable valor eran reliquias que quedaban en el tiempo en su familia, nada de aquello se llevaría pero le complacía dejar tal valiosa herencia a sus hijos y nietos.

Lo único que torturaba su mente era el saber que cada vez más su reino era irrespetado como una burla a su poder, primero el ataque a celestina y luego el abuso a su nieta roma, era como si escupirán su ley y el respeto se terminara.

También pensaba que aunque se le fuera la vida en ello, haría respetar su ley y a su familia aunque fuese su última batalla.

LOS PECADOS DEL REY

Por otra parte, Luisa se encontraba en la habitación de Roma quien dormía, no quiso despertarla y dejarla descansar, tan solo la observaba con pesar en su mirada y lágrimas que corrían al sentir su infancia lastimada, manchada por un ser devastador, tan despreciable que no merecía vivir.

Acariciaba su cabello con delicadeza para no despertarla mientras Vicky llegaba a su lado.

_pudo hablar con mi hija?

Preguntaba suavemente para evitar despertarla.

_no...desde que llegué está dormida, no quise interrumpir su descanso.

_eso es una pesadilla.

Comentaba Vicky secando sus lágrimas y sentándose cerca a la ventana donde Luisa le acompañaba.

_lo es hija...para cualquier madre lo es que ultrajen a su hija de tal manera...pero de algo si estoy segura, los hombres del castillo no dejará eso impune...encontrarán a ese enfermo y lo van a justiciar.

_tengo tanta rabia que yo misma lo buscaría y acabaría con él con mis propias manos, pero eso no le devolverá la infancia a mi hija.

_lo se...pero por lo menos se hará justicia, dejemos eso en manos de los hombres...yo nunca he estado a favor de la violencia,

LOS PECADOS DEL REY

pero en este caso...debemos usar los castigos más severos que puedan existir, la muerte instantánea no es suficiente, ese bastardo debe sufrir...agonizar y luego darle el golpe final.

_quiero su cabeza.

_la vamos a tener hija...eso tenlo por seguro.

Abrazando a vicky, luisa trataba de consolarle y consolarse a sí misma pues era su nieta adorada la que estaba sufriendo callada y que estaba a punto de esa situación crear una guerra.

Mientras tanto, fernando II reunía a muchos soldados y a su lado el concejero de su padre Rick, fernando II estaba dispuesto a todo mientras Rick lo tomaba del brazo y conversaba con él a solas.

_príncipe fernando, Dios sabe que estoy con usted en todo y esto no es la excepción, y por ello es mi obligación ayudarlo en todo concepto incluyendo la forma de proceder y por ello le digo que con esto no estamos logrando nada, es como ir a una guerra a ciegas sin saber con quién vamos a combatir y sin saber en dónde está el enemigo.

_que haría usted en mi lugar señor?

_lo que usted está haciendo señor...pero sé que tendría a un concejero a mi lado para decirme que no estoy procediendo con cabeza fría.

_nunca me voy a detener ¡

LOS PECADOS DEL REY

_y no lo haremos señor, pero piense...usted ordena una matanza y que sucederá? Morirán miles de inocentes menos el culpable porque ya lo estamos alertando.

_entonces que aconseja usted? Cerrar todo el rombo y esperar a que el culpable se le ablande el corazón y se entregue? Eso nunca pasará...porque sabe que lo voy a desollar ¡

_ese no es el plan señor...

_entonces habla ¡ y si no me convences la orden será eliminar a todo el castillo si es necesario...

La ira de fernando no tenía límites y estaba a punto de acabar con todos lo del castillo aunque en ello murieran miles de inocentes y era lo que Rick trataba de evitar.

_señor, el bastardo no está en los soldados ya que ninguno tiene la autorización de entrar, nunca se ha visto un solo soldado en el castillo.

_y?

_el culpable está entre los guardas de honor, la servidumbre, ese pequeño grupo de personajes es el que esconde al bastardo.

Fernando analizaba las palabras del concejero y pensaba que él tenía razón pero aun no sabía quién era el culpable y aquello le atormentaba.

_bien...digamos que tienes razón, cuál será el paso a seguir? Matarlos a todos?

LOS PECADOS DEL REY

_no señor...lo que pienso que debemos hacer es presentarlos uno a uno a su hija y aunque ella no quiera decir quién es, sé que se sorprenderá al ver al culpable y en ese gesto sabremos quién fue el que la abusó y lo mataremos.

Fernando pensaba en la propuesta de Rick quien en verdad era la mejor solución, aunque su hija no quisiese confesar quien fue el que la agredió, no podría evitar reaccionar cuando lo tenga de frente.

_está bien Rick...quiero que reúnas a todos los soldados para que cierren todo, luego quiero que reúnas a todos los trabajadores del castillo y uno a uno lo llevaremos a la habitación de mi hija, tendrá que reconocerlo aunque no quiera.

_sí señor...eso haremos.

_ya mismo i

_sí señor.

Rick sin perder tiempo ordenaba a los soldados custodiar todo el castillo e iniciaba el proceso de reunir a todos los trabajadores del castillo, Fernando solo pensaba que aquel plan debería funcionar y darle fin a su furia que por poco termina con la muerte de miles de soldados inocentes.

Por otra parte aldebarán con mucha ligereza llegaba a los túneles secretos con una orden drástica para san quien le esperaba y que notaba un desespero en aldebarán como nunca, su círculo se estaba cerrando y aun no conseguía ser el Rey, y ya era hora

LOS PECADOS DEL REY

de ir por la corona, lo que lo llevaba a crear una macabra e inesperada misión en que san le ayudaría.

_señor están todos como locos en el castillo.

Decía sorprendido san quien era tomado por el brazo por Aldebarán llevándolo a lo más oscuro de los túneles.

_escúchame bien...ha llegado la hora de que hagas realmente una misión de verdad, lo que hiciste antes no es gran cosa con lo que te diré.

_estoy dispuesto a realizar la orden señor sea cual sea.

_bien...eso me agrada porque tenemos que asesinar a alguien.

_usted diga quién es el sentenciado y yo me encargaré de mandarlo al otro mundo.

Aldebarán sonreía y caminaba a la orilla de la ventana fría y llena de hojas de monte.

_a él lo mataré yo...será una buena pieza para mi colección personal...solo quiero que me ayudes a llevarlo al bosque, el más espeso que se pueda encontrar.

_quien es mi señor.

_voy a matar a fernando...ya se le acabó el tiempo, y es hora que vaya a la oscuridad.

_al príncipe fernando? Su hermano?

LOS PECADOS DEL REY

Aquel frio asesino como lo era san, se sorprendía por las palabras de aldebarán quien no tenía ningún escrúpulo en asesinar a su propio hermano, era lo que siempre había pensado y no se atrevía a realizar, pero con la situación de roma, era cuestión de horas que fernando se enterara que fue él quien abuso de su hija y no le temblaría la mano para exterminarlo, así que aldebarán pensaba que era la vida de fernando o la suya.

_de que te sorprendes? Sabes que soy de sangre fría.

_lo sé señor...pero déjeme acabar con él yo, no es necesario que se manche las manos con su hermano.

Aldebarán carcajeaba al escuchar a san.

_no mancharme las manos? Acaso las tengo limpias?...el alma está más oscura y manchada que los túneles dónde venimos a crear las misiones y donde los espíritus de todos los que he matado caminan con el frio de la humedad, el mismo frio de mi sangre...un muerto más no hará la diferencia ante Dios...yo...seré el próximo soberano del rombo y es lo que me importa así tenga que asesinarlos a todos ¡

_si mi señor, se hará como usted diga.

_esta misma noche, el heredero al trono seré yo, ha llegado la hora de ir por la corona del rombo.

_ya es hora mi señor.

_entonces escucha...no hay tiempo que perder, esto será lo que vamos hacer.

LOS PECADOS DEL REY

En aquella oscuridad donde los lobos seguían los pasos de sus presas para devorarlas, así se encontraban aquellos seres marcando un final para el príncipe fernando II quien era el único obstáculo para aldebarán llegar a la corona.

Mientras tanto, con el pasar de las horas...

Todo el personal del castillo fue reunido y en fila eran llevados uno por uno a la habitación de roma, fernando estaba en su habitación y era acompañado de vicky y la reina quienes presentaría todo, también unos soldados esperaban fuera la orden de capturar al culpable de dicho abuso si roma lo llegase a reconocer como el que accedió a ella carnalmente.

_crees que esto sea necesario?

Preguntaba vicky por el proceder de fernando quien estaba más que decidido a no descansar hasta no dar de baja al agresor de su hija.

_o es esto o todos se mueren.

Respondía mientras se acercaba a roma quien estaba en su cama con su rostro un poco confundido.

Roma no entendía lo que realmente sucedía, lo único que tenía en su mente era que aldebarán la quería y que era muy bueno con ella, no imaginaba en su inocente ser, que era utilizada para saciar los deseos pecaminosos de un ser sin alma.

Su padre se sentaba a su lado para hablarle calmadamente.

LOS PECADOS DEL REY

_mi hija querida...

_que sucede padre? Porque todos me miran de esa manera?

Preguntaba inocentemente mientras su padre la acariciaba.

_hija...eres mi adoración lo sabes?

_si padre.

_quiero lo mejor para ti...sé que piensas que la persona que te ha hablado a escondidas de nosotros, lo hace porque te quiere, pero no es así...esa persona te está perjudicando y no quiero que enfermes por eso hija...

_ya me siento bien padre.

_si...a Dios gracias...pero seguirás enfermado si esa persona te sigue tocando y tu madre...y tus abuelos no queremos eso...dime quien fue el que te tocó y te prometo que no haremos nada malo, tampoco esa persona te hará nada malo porque todos te cuidaremos y nada malo te pasará hija mía.

Pero roma tan solo bajaba la cabeza y no confesaba, estaba muy manipulada por aldebarán a tal punto que creía más en su palabra que la de su padre.

_nadie me ha tocado padre...

Fernando se ponía de pie listo para ordenar que todos los sirvientes fueran pasando y ver la reacción de roma.

LOS PECADOS DEL REY

_está bien hija...ahora mismo iremos haciendo pasar a cada sirviente del castillo y tú me dirás si es...quien te ha estado hablando a escondidas...

Roma lo observaba un poco confundida guardando silencio.

_Rick...que vayan entrando de a uno.

_sí señor.

Por orden de fernando cada uno iba entrando a la habitación de roma y como un desfile pasaba frente suyo y daban vuelta y salían, mientras que fernando con Rick analizaban la reacción de cada uno sin mostrar impresión alguna por ellos.

Las posibilidades se agotaban y roma no lograba reconocer a ninguno ya que ninguno de ellos era el que la había abusado y como era de esperarse, todos terminaban de pasar y no se encontraba a la persona que la había accedido, fernando desesperado se miraba el rostro con Rick quienes había agotado la posibilidad más acertada de encontrar al abusador.

_no reconociste a ninguno hija?

Preguntaba vicky a su hija.

_no madre...nunca los había visto.

Fernando salía de la habitación al lado de su concejero sin saber qué hacer.

_bien...vayan todos a sus labores.

LOS PECADOS DEL REY

Ordenaba Ricky a los sirvientes quedando solo con fernando desesperado sin saber qué hacer.

_hicimos lo que me pediste y no funcionó ¡

_lo sé...solo puede haber dos posibilidades, que el culpable no esté entre los sirvientes, o que roma, sepa muy bien como encubrirlo.

_una niña de diez años como puede hacer tal cosa ¡

_puede estar muy manipulada por ese sujeto, seguramente la preparó muy bien para un momento como este, él sabía muy bien que lo buscaríamos y la manipulo muy bien para ocultarse en su inocencia.

_eso no nos sirve de nada ¡no tenemos nada que nos indique quien es el bastardo ¡

_tenemos que ser más inteligentes.

_estas seguro que eran todos los sirvientes?

_sí señor...

_ahora todo se complica...ese imbécil ya sabe que lo estamos buscando.

_la única forma es obligar a su hija a que hable y diga quién es el que la ha accedido.

_la última persona que se me ocurre es carlos...mi sobrino, pero no creo que sea él...es un niño de diez años tan inocente como

LOS PECADOS DEL REY

mi hija, y cuando juegan juntos siempre está mi madre con ellos, es imposible que sea él.

_yo tampoco lo creo señor...pero de igual manera debemos agotar esa posibilidad.

_sí...

_y si es él...que harás mi señor?

Luego de pensar unos segundos fernando respondía.

_quisiera matarlo ¡pero antes que mi ira piense por mí...prefiero que aldebarán se vaya del castillo con él...lo antes posible.

_agotemos esa posibilidad.

Se hacía el llamado a carlos el hijo de aldebarán pero no había nada de reacción con roma, de igual manera carlos no podría manipular a roma, tal vez tenían la misma inocencia pero debería ser agotada aquella posibilidad.

El desespero de fernando era cada vez más insoportable, se tomaba una botella de licor en el despacho de su padre haciendo crecer más su ira, no era capaz de ir a la habitación y verle el rostro a su hija destrozada.

Allí la puerta se abría y llegaba aldebarán quien notaba a Fernando ebrio y furioso, desesperado caminando de un lado al otro sin control y se acercaba a él, pensaba que estando ebrio era más fácil lograr su objetivo de sacarlo de su camino.

LOS PECADOS DEL REY

_hermano...

_que haces aquí ¡

_vengo por ti...

_no estoy para ninguna estúpida reunión ¡lárgate de aquí ¡

_hay una reunión a la cual no querrás faltar.

_la única reunión...sería con ese bastardo ¡matarlo con mis propias manos ¡

_eso es correcto.

Por aquella respuesta de aldebarán, fernando caminaba a él algo sorprendido y confuso.

_que quieres...decir?

_que una vez más no me tomaron en cuenta cuando me ofrezco a realizar una solución...y vuelvo a sorprender.

_habla ¡

_te prometí encontrar al bastardo que abusó de roma...y lo hice.

Aquello sorprendía tanto a fernando que soltara la botella de licor y tomaba a aldebarán por sus hombros.

_que estás diciendo ¡

_ya lo encontré fernando...y lo tengo para que vayas y hagas tu ley con él.

LOS PECADOS DEL REY

_llévame con él ahora mismo ¡

_entonces vamos por los caballos y acabemos con eso.

Los dos sin perder tiempo tomaban los caballos y sin ser observados por nadie se dirigían al bosque rápidamente, fernando nunca habría imaginado que el que había abusado de su hija era el mismo que lo llevaba a su desaparición del mundo, y lo que era peor, su propio hermano.

Aldebarán se había asegurado que nadie los notara al salir y limitar los testigos.

Luego de unos minutos, aldebarán detenía su caballo y fernando al pensar que habían llegado a donde estaba el abusador de su hija también se detenía bajando de su caballo.

_bien ¡dónde está ese bastardo ¡ lo mataré con mis propias manos ¡

Decía furioso sin preguntarse porque aldebarán tenía al dicho abusador en aquel lugar tan desolado oscuro y frío, solo quería hacer justicia por su hija y como imaginar que su hermano le tendería una trampa.

_donde esta ¡

Preguntaba una vez más hasta que fernando sentía un fuerte golpe en sus piernas que lo hacían caer sobre el húmedo pasto.

_ah ¡

LOS PECADOS DEL REY

Gritaba del dolor mientras san le golpeaba las piernas y los brazos para dejarlo inmovilizado e indefenso bajo la mirada de aldebarán.

_que es esto ¡

_eres un inocente fernando.

Decía aldebarán mientras san se colocaba a su lado, fernando no entendía que estaba sucediendo.

_crees que eres muy inteligente, el futuro Rey del rombo...pero no eres más que una sabandija.

_de que estás hablando ¡

_que soy yo el que debe ser llamado Rey del rombo ¡el sucesor del gran fernando ¡ ¡ tú nunca has tenido el carácter para gobernar...pero aun así, siempre has sido el preferido del Rey y la reina, y eso cambiará esta noche...

Fernando carcajeaba en el suelo por las palabras de aldebarán quien estaba observándolo con ira.

_siempre has sido un infante ¡ y así seguirás siendo...te crees todo un soberano y ni siquiera fuiste capaz de vencerme solo y estando yo ebrio...tuviste que usar a tu escudero ¡ eres un imbécil, si querías la corona debiste habernos acabado a todos...es la única manera...pero no tienes los cojones para hacerlo ¡

_eso es lo que piensas? Ya verás de lo que soy capaz...esta noche te irás de este mundo ¡

LOS PECADOS DEL REY

_eres un imbécil ¡haz lo que tengas que hacer sin tantas palabras estúpidas ¡ siempre serás un animal que no sabe dirigir un gobierno ¡ no me importa la corona...solo quiero la cabeza del bastardo que abusó de mi hija...matarlo ¡ tú puedes hacer lo que quieras con el castillo ¡

Aldebarán carcajeaba al escuchar a fernando mientras se agachaba cerca de él.

_yo soy el imbécil? Tú lo eres...ni siquiera sabes quién es el abusador de tú hija aunque lo tengas en frente ¡

Aquello dejaba a fernando confundido, aquello le daba a entender que aldebarán sabía quién era el culpable.

_tú sabes quién es ¡

_te haré un favor antes que vayas al otro mundo y te diré quién fue el que abuso de tú hija...el que abusó de tu hija....soy yo... y lo seguiré haciendo hasta consumir su cuerpo ¡

_no ¡

Gritaba fernando levantándose del piso con una fuerza impenable para matar a aldebarán quien desenfundaba su espada.

_adiós fernando.

Y aldebarán decapitaba a su hermano dejando su cuerpo sobre el pasto frio como la sangre de aquel ser sin alma quien recogía la cabeza de fernando aun con la expresión de ira.

LOS PECADOS DEL REY

San estaba sorprendido por todo ya que no sabía que aldebarán había abusado de su sobrina siendo solo una niña, era un personaje que cruzaba los límites de la maldad y atacaba sin pensarlo.

Lo más aterrador que había visto era la decapitación de su propio hermano, lo observaba como lo sostenía en sus manos como si se tratase de un trofeo y sonreía mientras la sangre goteaba y corría entre sus manos.

_eran así de fácil...no sé porque no lo había hecho antes, ya tendría la corona...pero ya no tengo ningún problema por ir por la corona y ser el máximo gobernante del rombo y el mundo entero...este continente estará rendido a mi j

Decía mientras guardaba la cabeza de fernando en un pequeño saco mugriento que guardaba dentro de su armadura y lo colocaba sobre su caballo mientras san guardaba silencio.

_que te sucede san? No me digas que estas asustado por todo.

Le preguntaba aldebarán al sentir su silencio.

_no mi señor, no niego que me sorprende un poco presenciar la muerte de fernando, pero era algo que tenía que suceder.

_por cierto...

Aldebarán le lanzaba un golpe a san derribándolo adolorido y sin saber por qué lo había golpeado.

_porque mi señor?

LOS PECADOS DEL REY

Preguntaba sorprendido por la reacción de aldebarán.

_síntete afortunado, el precio por golpear a un miembro de la realeza es la muerte, eso fue por golpear a fernando ¡

_pero fue su orden mi señor...

_ya cállate ¡ponte de pie que ya nos vamos al castillo...

_sí señor.

_ya no queda nada más que esperar.

_disculpe señor...pero su padre el Rey aún se ve fuerte, varios años pasarán para que usted sea coronado como el nuevo soberano del rombo.

Aldebarán pensaba por un momento y sonreía maliciosamente.

_de eso me encargare yo personalmente...por ahora continuemos con el objetivo...habrá una revolución ¡

Decía mientras marchaba a prisa en su caballo y con san acompañándolo.

De aquella forma cruel y devastadora terminaba la vida de Fernando, el que hasta ese momento era el futuro soberano y que su corona estaba siendo arrebatada por su propio hermano que parecía haber nacido de la nada pues en su ser no existía compasión por nadie y mucho menos su propia familia a la que consideraba un estorbo.

LOS PECADOS DEL REY

Aquella noche, el cuerpo de fernando se mantenía sobre el húmedo pasto, un lugar muy escondido de muy poco acceso, su caballo estaba suelto y caminaba por las cercanías pero no abandonaba al que fue su amigo, hasta un animal demostraba más alma noble que aquel ser vacío.

Aldebarán en la oscuridad de la noche llegaba al castillo sin ser visto por los guardas del castillo, tanto él como san sabían cómo burlar aquella seguridad y no despertar sospechas.

Después de guardar los caballos, en los túneles aldebarán daba órdenes a su escudero mientras sostenía el saco con la cabeza de fernando.

_ahora habrá una revolución por lo de fernando, eso me dará tiempo para resolver otras situaciones, ya sabes que hacer.

_sí señor...disculpe mi señor...que pasará con la niña?

Preguntaba san pensando que aldebarán pensaba asesinarla para evitar que hablara, aldebarán pensaba en ese pequeño cabo suelto y no dudaría en asesinarla, pero aquella niña sería en anzuelo para que vicky finalmente se quedara con él, ya que quedando desamparadas vicky pensaría en el bienestar de su hija más que en ella misma, y accedería fácilmente a sus pretensiones, por otra parte, aun quería seguir abusando de aquella inocente niña, después de todo el estaría como el máximo soberano y aunque roma confesara, no le afectaría en nada, simplemente la asesinaría cuando ya no la necesite más.

_yo me encargo de ella.

LOS PECADOS DEL REY

_si lo desea yo podría...

_ya te dije que yo me encargo i

Se enfurecía al ver la insistencia de san.

_como usted diga mi señor.

_ahora vete...

_disculpe señor...si alguien me pregunta por usted, que debo decir?

_no digas nada ja nadie tengo que darle explicaciones, ahora vete j

_si mi señor.

San se marchaba casi corriendo pues cuando aldebarán se enfurecía era terrible, pensaba que había tenido mucha suerte en continuar con vida y consideraba que aldebarán lo tenía como un escudero valioso, pero solo lo utilizaba hasta cierto punto.

Aldebarán entraba a su escondite oscuro y frio como la nevada que sin descanso congelaba todo, allí estaban los trofeos terroríficos, pues así lo consideraba aldebarán, muchos cráneos que por varios años aldebarán colocaba clavados en una espada y así colocaba la cabeza de fernando casi en medio de todos los demás cráneos viejos y desgastados.

Observándolo con cuidado sonreía fríamente sintiéndose el Rey y nadie podría evitarlo.

LOS PECADOS DEL REY

_realmente pensaste que el rombo sería todo tuyo?

Le preguntaba a la cabeza de su hermano.

_fuiste muy estúpido fernando, yo no me conformo con poco, el reino es solo para mí ¡ y sé que tú nunca estuviste de acuerdo con que yo fuese el segundo soberano, y nuestros padres...tú padres tampoco ¡ pero les estoy demostrando que tengo el carácter que solo un verdadero Rey debe tener ¡ ...ah, perdona mi descuido...

Decía mientras que caminaba por todo el lugar rodeado de cráneos.

_todos ellos son tus compañeros, no te sentirás solo, allí en ese agujero en la pared rodeado de trapos viejos, está el cofre de oro de la condesa, no lo sabías? Yo fui quien ordenó aquel viejo ataque...las cosas se complicaron un poco, y tengo los papeles de celestina, pero por lo que veo eso no sirvió de nada...porque tú padre el Rey la respalda...pero no te preocupes que yo me encargaré de ella...ah...y esa preciosura es celet.

Tomaba aldebarán el cráneo de celet y la colocaba frente a la cabeza de fernando.

_ella fue mi amante, cruel y de un carácter que me fascinaba...pero tuve que matarla, aunque tenía un buen cuerpo que me divertía cada noche.

Le hablaba a fernando como si estuviera vivo ante él, era un desquiciado.

LOS PECADOS DEL REY

_estas rodeado de muchos seres...aunque si sigues sintiéndote solo no te preocupes, traeré a tus padres ¡

Carcajeaba mientras salía de aquel lugar.

Ya en su habitación observaba dormir a su hijo carlos, se acercaba a él con una mirada de odio como si quisiera asesinarlo, pensaba que si hubiera nacido hembra, disfrutaría de su cuerpo aunque fuese su hija, pero siendo hombre no le serviría, y lo único que esperaba de él era que se convirtiera en su sucesor, el próximo heredero del trono y aquello no era lo que aldebarán quería, ya que no quería que después de él nadie gobernara ni si quiera su propio hijo, y sacaba su espada con la intención de asesinarlo, pero justo en ese momento despertaba salma.

_aldebarán...

Él ocultaba la espada para evitar que salma notara su macabra intención.

_que haces despierta a estas horas?

_pensaba en lo que estuvieras haciendo, casi no puedo verte.

_sabes que es lo que está en mi mente...

_lo sé, pero eso no impide el verme.

_ya sabes como soy...

LOS PECADOS DEL REY

Salma notaba en el rostro de aldebarán una satisfacción como si algo de su agrado le hubiese pasado sin imaginar de qué se trataba.

_que sucede?

_porque?

_parece que algo te tiene motivado.

_ya lo sabrás.

_tampoco me dirás lo que pasa en el castillo? Siento alboroto y comentarios de las criadas.

_solo son chismes de pasillos, quieres ayudarme a lograr mi corona? Por ahora la única forma de ayudarme es guardando silencio.

_imposible...tengo que averiguarlo ¡

_está bien...solo procura no asustarte tanto por lo que averigües, es algo...muy feo.

Salma no conocía todo lo que aldebarán era capaz de hacer, pero si decía tal cosa era porque algo terrible había hecho y ya no estaba segura de saber de qué se trataba.

Al llegar el amanecer, aldebarán se encontraba en el pasillo a vicky, la mujer que pensaba hacerla suya y que ya estaba a punto de lograrlo y por ello mantenía con vida a roma ya que le serviría de anzuelo.

LOS PECADOS DEL REY

_vicky...

_aldebarán.

_supe lo sucedido con mi sobrina roma, no imagino lo que estas sintiendo.

_es algo terrible.

_yo encontraré al bastardo que lo hizo y se lo entregaré a Fernando para que lo ajusticie como él lo considere.

_sé que podrás hacerlo aldebarán...fernando está muy furioso y puede hacer una guerra en cualquier momento, desde anoche no sé dónde está, tú sabes?

Aldebarán guardaba silencio pues ya sabía dónde estaba Fernando.

_no lo sé vicky, seguramente esta averiguando la ubicación del abusador.

_yo voy al despacho de tú padre, voy a pedirle que busque a fernando.

_bien...yo iba a ver a mi padre, él enviará varios soldados para su búsqueda.

Ambos llegaban con fernando I quien pasaba gran parte de su tiempo en su despacho, era la única forma de mantenerse en el poder, ya que un descanso lo haría sentir inservible y de poco valor.

LOS PECADOS DEL REY

Vicky comentaba su preocupación y el Rey no dudaría en buscar a su hijo fernando.

_mi hijo está muy furioso, puede asesinar a muchos inocentes pensando que se trata del culpable de la deshonra de roma.

_no sabemos si ha salido del castillo con soldados padre.

_tal vez si lo hiso...guardia ¡quiero que traigas a los mandos, vamos a buscar a mi hijo fernando.

_si mi señor ¡

El Rey ordenaba la búsqueda de fernando, un centenar de soldados salía del castillo y no deberían regresar al castillo sin noticias del príncipe fernando.

La reina al notar la cantidad de soldados que salían del castillo se llenaba de extrañez y se dirigía al despacho de fernando donde estaban observando por la ventana la acción de los soldados que marchaban.

_me pueden explicar que es lo que está sucediendo?...veo mucho movimiento de los soldados.

Preguntaba la reina preocupada mientras el Rey continuaba observando a los soldados, luego se dirigía a luisa calmadamente para no preocuparla demasiado aunque por dentro estaba angustiado por lo que estuviera haciendo su hijo cargado de ira que había despertado al ser maltratada su hija.

_yo ordené a los soldados...ir por fernando.

LOS PECADOS DEL REY

_por fernando? Porque?

_desde anoche no aparece y...queremos evitar que ordene una masacre.

_crees que algo le pasó a fernando?

_no...tranquilízate...lo que queremos es evitar es que castigue a quienes no debe castigar.

_ustedes están muy tardados en solucionar lo de aquel desquiciado ¡ si no hacen nada es de esperarse que mi hijo se desespere y quiera hacer las cosas por si solo ¡

Aldebarán se acercaba a su madre mientras vicky continuaba en la ventana con su mirada fija a lo lejos de las montañas pensando que en algún lugar entre los árboles, se encontraba su príncipe, y no estaba lejos de una terrible realidad.

_madre...mientras roma no hable es muy difícil encontrar a ese criminal...pero yo les prometí que lo encontraría y lo haré, por el honor de mi noble sobrina.

Con gran cinismo comentaba teniendo la culpa por dentro, aunque nunca le importaba burlarse de su propia familia.

Luisa lloraba por la situación que estaban pasando y que la llenaba de incertidumbre, se sentaba para tomar un poco de aire y tranquilizarse un poco.

_sabrá Dios donde está fernando...nunca lo había sentido tan furioso, aquel ser que se mantuvo dormido por tantos años has

LOS PECADOS DEL REY

despertado, la deshonra de su hija fue el detonador que despertó su ira...un ser sin raciocino puede actuar sin medir las consecuencias.

Fernando I se acercaba y colocaba su mano sobre el hombro de Luisa también con la incertidumbre que torturaba su ser, su hijo mayor estaba desaparecido y con una terrible ira que podría causar la muerte de muchos inocentes, lo que no imaginaba era que su heredero al trono del rombo, ya no estaba para ocupar su lugar cuando el cansancio de los años le indicara que ya era hora de entregar la corona, y una nueva era iniciaba, aquello ya había terminado a mano de su segundo hijo, un ser sin alma que había terminado con la vida de su propio hermano sin ninguna compasión, pues era más grande su ambición que cualquier sentimiento por su familia.

_ya lo encontraremos Luisa...los soldados tienen la orden de buscarlo por el resto del mundo si es necesario, y no volverán sin tener noticias...así que cuando regresen es porque ya lo han encontrado.

Vicky se mantenía en la ventana guardando silencio, una tortura que lentamente creaba grietas en su alma y que sangraban sin cesar como dejando un extraño vacío en su alma, un dolor insoportable e inexplicable que acababa con ella sin saber el porqué.

_donde estas Fernando...

En un suspiro casi semejante al viento Vicky preguntaba en medio de su desolación.

LOS PECADOS DEL REY

Los soldados continuaban buscando al príncipe fernando por todos lados, los altos mandos daban la orden de buscar dentro de los bosques y cada lugar era recorrido por aquellos gigantes caballos que no les importaban los terrenos difíciles de caminar, solo tenían un objetivo y no regresarían al castillo sin cumplirla.

_debemos tener cuidado y observar todo a nuestro paso.

_cualquier lugar es clave.

Conversaban unos soldados mientras ingresaban al bosque, luego de varias horas de caminata, el cansancio comenzando por los caballos comenzaba a sentirse.

_deberíamos descansar un poco...

_no digas eso...si el comandante nos ve descansando es capaz de castigarnos, y ni decir del Rey, está muy desesperado, es capaz de decapitarnos...así que ni lo pienses.

_pero nuestros caballos están agotados...si continuamos en pocos minutos van a desmayar, tenemos que darles agua y algo de pasto para comer.

_es verdad...bueno bajemos de los caballos para quitarles peso...y caminemos y dejemos que coman algo de monte.

_está bien...

LOS PECADOS DEL REY

Ambos bajaban de sus caballos y los dejaban comer del pasto fresco que estaba en su camino y reposaban un poco mientras los soldados caminaban lentamente observando por todos lados hasta que uno de ellos notó algo curioso, entre los arbustos algo se movía, sacaba su espada y con ella apartaba las ramas de algunos árboles observando lo que provocaba tal extraño movimiento, era el caballo del príncipe fernando quien caminaba por aquel oscuro y apartado lugar, lo que indicaba que el príncipe estaba muy cerca, aquel soldado se guardaba la espada y llamaba a su compañero.

_Hernán ¡acércate ¡

Al sentir el desespero de su amigo Hernán se acercaba.

_que sucede?

_observa eso...

_es el caballo del príncipe fernando ¡

_no hay que espantarlo, eso quiere decir que estamos cerca de encontrarlo.

_pero que hace en este lugar?

_no lo sé...tal vez se extravió.

_busquemos...

LOS PECADOS DEL REY

Luego de varios minutos de búsqueda, aquel caballo caminaba como guiándolos y en pocos metros, observaban algo que estaba entre los arbustos, parecían una vestimenta con cadenas de oro y diamantes lo que indicaba a aquellos soldados que algo terrible estaban por ver.

Al acercarse, se encontraban con la devastadora escena, era el cuerpo del príncipe fernando quien estaba sin vida sobre la humedad lo que los sorprendía demasiado.

_mira ¡

_Dios mío ¡es el príncipe fernando ¡

Cuando lo voltearon se dieron cuenta que estaba decapitado.

_santa madre de cristo ¡

Hernán de la impresión vomitaba mientras su compañero sacaba una pequeña trompeta que servía de alarma para que llamar a los demás soldados que al escucharla no tardaba en llegar hasta aquel lugar encontrándose con la terrible escena.

_por Dios ¡ quien pudo haber hecho eso señor?

_no lo sé... pero el que lo hizo ya está muerto, cuando el Rey sepa lo que hicieron con el príncipe, va a ordenar una guerra mundial así que todos prepárense, no quedará piedra sobre piedra ¡

LOS PECADOS DEL REY

_si señor j

_los demás quiero que busquen la cabeza...debe estar por allí entre los arbustos.

_sí señor.

Varios soldados buscaban la cabeza de fernando que nunca aparecería pues estaba en poder de aldebarán que poco a poco estaba exterminando a los que estaban en su camino, sangre de familia?...cual sangre de familia? Al parecer nació sin sangre ni alma, solo un oscuro pensar, causar dolor, gobernar como ningún otro, ser el único soberano del terror.

Como era de esperarse los soldados no pudieron encontrar la cabeza del príncipe y cancelaron la búsqueda.

_bien...carguen el cuerpo con cuidado y cúbranlo...ya es hora de irnos.

_como ordene señor.

El comandante Henry era quien tenía la obligación de presentar ante el Rey el cadáver del príncipe fernando decapitado, un deber muy difícil de hacer, pero más cruel era lo que llegaba después de eso, una guerra que no dejaría cabeza sin decapitar.

Al cabo de unos minutos, vicky desde lo alto del castillo observaba a los soldados que llegaban desde el bosque caminando muy lentamente.

LOS PECADOS DEL REY

_ya llegan los soldados señor fernando ¡

Les avisaba mientras se acercaban alegres pensando que ya habían encontrado al príncipe fernando II, y lo habían encontrado, pero no de la forma esperada, aldebarán sonreía apartado de todos pues ya sabía lo que llegaba.

Pero lo extraño era que los soldados traían por aparte el caballo de fernando II y unos pocos más cargaban lo que parecía ser un cuerpo, aquello hacía que vicky y luisa se impresionaran tanto que colocaban sus manos en el pecho presintiendo lo cruel.

_santo Dios ¡

Decían mientras el Rey tomaba por el brazo a aldebarán.

_ven acompañame y ustedes dos se quedan aquí.

_yo quiero ir a ver a fernando ¡

_ya dije que las dos se quedan es una orden aun soy el Rey de este reino ¡

Ordenaba El Rey mientras salía con aldebarán a la habitación de artillería del castillo donde los soldados llegarían, luisa y vicky se quedaban en el despacho abrazadas llorando y siendo custodiadas por la guardia personal del Rey.

Al llegar a la artillería allí se encontraban los soldados encabezados por su comandante que al ver la llegada apresurada del Rey

LOS PECADOS DEL REY

bajaba su cabeza como muestra de respeto, pero el Rey lo apartaba.

_quítate de mi camino ¡

Llegaba el Rey donde tenían el cuerpo cubierto por una manta dorada con la marca del rombo, el Rey se apresuraba a destaparlo encontrando el cuerpo decapitado de fernando.

_no ¡

Fue tan grande su grito desesperado que alarmara a todos los soldados que llegaban al lugar encontrando una escena desgarradora y lamentable, el Rey llorando inconsolable abrazando el cuerpo de fernando II.

El Rey se levantaba violentamente y tomaba por el cuello al general Henry.

_quien hizo esto ¡quien fue el muerto que se atrevió a retarme ¡

Estaba tan furioso el Rey que nadie se atrevía a intervenir ni siquiera aldebarán.

Henry se arrodillaba ya casi sin aire mientras el Rey lo soltaba y sacaba su espada con los ojos llorosos llenos de ira.

_te hice una pregunta ¡

_no lo sabemos mi señor...lo encontramos arrojado...

LOS PECADOS DEL REY

_ahora mismo vuelven y rodean a todo el rombo ¡ y a todas las fronteras ¡ mátenlos a todos ¡ no quiero a nadie con vida ¡ a nadie ¡ o yo los mataré a todos ¡

_si mi señor...ya mismo acabaremos con todos...soldados vamos por todos ¡

Todos se marchaban fuertemente armados bajo la orden del Rey para matar a todos los que se atravesase en su camino mientras el Rey lloraba sobre el cuerpo de fernando II, aldebarán se acercaba y colocaba su mano sobre su hombro mientras llegaban corriendo vicky con la reina que al ver tal escena devastadora lloraban desconsoladas desmayándose sobre el cuerpo, aldebarán daba la orden de llevarlas a sus habitaciones y ser custodiadas todo el tiempo.

En el despacho, el Rey reunía a toda su cúpula militar y la orden era acabar todos los países fronterizos si era necesario, pero el asesino de fernando no escaparía, y no imaginaba que lo tenía al frente, su propio hijo aldebarán.

_Rick quiero que prepares el segundo batallón, que se preparen a salir ¡

_mi señor pero no podemos atacarlos a todos.

_acaso crees que no tengo el poder de destrozarlos a todos ¡

_el rombo tiene ese poderío mi señor, pero es una guerra que no se debe ejecutar, esos países no son los culpables, es más,

LOS PECADOS DEL REY

ellos nos pueden ayudar a rastrear y eliminar a los bastardos que atentaron contra el rombo.

El Rey fernando con su espada en mano sin razonar se acercaba a su concejero con la intención de matarlo, pues no existían motivos para que él no deseara borrar el mundo entero para vengar la muerte de fernando II.

_yo di una orden...y la orden se cumplirá ¡

Aldebarán que estaba presenta sabía que una terrible guerra se aproximaba, y aunque el rombo tenía el suficiente poderío para vencer a los países cercanos, iban a quedar muy débiles y con mucho para volver a levantar el castillo cuando los demás países respondan con un ataque contundente, en eso pensaba aldebarán que al quedarse con el rombo no tendría mucho que gobernar y estaría en casi una tierra desolada, por tal razón trataba de evitar una mortal guerra que su padre estaba a punto de ejecutar.

_padre...mi hermano fernando siempre fue mi compañero de guerra...o más bien yo fui su compañero, he aprendido de él, más que un general era mi único hermano y quiero vengar su muerte, permíteme encontrar al bastardo que lo decapitó.

Con cinismo pedía aldebarán a su padre que no tenía la más mínima intención de evitar una guerra, fernando se acercaba a él y colocaba su espada en el cuello de su hijo temblando de la ira que sentía, el sudor que corría en su frente cada vez era más abundante y frio como el corazón de aquel Rey herido en su honor.

LOS PECADOS DEL REY

_no eras tú quien se ofreció a encontrar al abusador de roma? Y que has hecho al respecto j

_perdón padre...pero de mediato sucedió lo de mi hermano fernando y eso complicó todo.

_cuando yo doy una orden se obedece ¡los quiero a todos muertos j

_y así será padre si yo al amanecer no te traigo la cabeza del bastardo.

Con aquellas palabras aldebarán lograba un ligero silencio en su padre quien bajaba su espada y con su mirada fija y firme le preguntaba.

_que quieres decir con eso?

_que en el amanecer te traeré la cabeza del bastardo que decapitó a fernando, el que era el futuro Rey del rombo...

_acaso sabes quién es j

_no...pero si le digo que lo traeré...es porque así será.

El Rey volvía a colocar su espada en el cuello de aldebarán segado por la ira.

_y si no lo haces?

_entonces yo mismo te acompañaré a eliminar cuanto país insignificante encontremos en nuestro camino.

LOS PECADOS DEL REY

_no...eso no es suficiente...también te cortaré un brazo por el atrevimiento de impedir mi orden de la guerra nunca antes vista en la tierra.

Aldebarán notaba la mirada de su padre y sabía que hablaba seriamente y no dudaría en cortarle el brazo si era necesario, sin embargo; aldebarán sonreía ya que sabía que nunca fallaría en su ofrecimiento ya que tenía todo listo para calmar en parte la ira de su padre.

_está bien padre...ofrezco mis dos brazos y piernas...si en el amanecer no traigo la cabeza del bastardo.

_que quede escrito ¡ni siquiera un hijo mío puede burlarse de mi
i

_escrito está padre...ahora me retiro.

Aldebarán salía a prisa del despacho del Rey.

En ese instante el Rey sentía una vez más un fuerte dolor en su pecho que lo hacía tomar su pecho soltando su espada y siendo auxiliado por su concejero y los guardas que lo sentaban en su silla y le brindaban agua fresca, era un momento muy fuerte para toda la realeza.

_tranquilo señor...trate de respirar profundo y toma esta agua.

Fernando tomaba toda el agua y pedía más mientras le ventilaban aire con abanicos grandes de tela.

LOS PECADOS DEL REY

_debes ir a descansar...nosotros nos encargaremos de todo te lo aseguro.

_no...yo estaré al frente de todo, no descansaré hasta que tenga en mis manos la cabeza del asesino de fernando.

_está bien señor.

No deseaban llevarle la contraria para evitar un fuerte y fulminante ataque a su corazón.

_que hacemos con los soldados que aún no han cruzado las fronteras? Los retiramos hasta que el príncipe aldebarán...

_no ¡...quiero que maten a todo aquel que este en su camino, y si aldebarán no trae la cabeza del imbécil ¡...cruzaremos la frontera, es mi orden...y no hay marcha atrás ¡ nadie se burla del Rey ¡

El Rey era atendido mientras aldebarán apresurado llegaba a los túneles, sabía que no le quedaba mucho tiempo y tenía una idea macabra en su mente que no solo evitaría la guerra, también se libraría de la persecución por el abuso a su sobrina.

En aquellos túneles oscuros y llenos de niebla fría que cubría los pasos como ocultando una huella, aldebarán llegaba con su escudero san, al quien le tenía una última y macabra misión, era su ficha clave para controlar a su padre y avanzar a la corona del rombo.

LOS PECADOS DEL REY

_mi señor...todo está revolucionado, los soldados están asesinando a todos, bendigo, montañeros...todo lo que encuentran en su camino...esta vez el Rey está furioso.

_realmente lo está san, y si no hacemos algo pronto una terrible guerra se ejecutará al amanecer, ni un día más, ni un día menos.

_una guerra? Y contra quién?

_el Rey está tan furioso que piensa atacar a todos los reinos cercanos, arrasará con todo, no le importa los inocentes, solo quiere que nada quede vivo...miles de hombres y mujeres morirán...pero eso no importa si entre ellos está el asesino de fernando.

_santa madre de cristo.

_devastador...esa es la actitud de un verdadero Rey, pero no me conviene una guerra de esa magnitud.

_pero no hay mucho tiempo para impedirlo, por lo que usted ha dicho solo hay tiempo hasta el amanecer.

Aldebarán observaba los reptiles y pensaba.

_si hay algo que podemos hacer...le ofrecí la cabeza del asesino de fernando a mi padre y eso haré...y tú me ayudarás con eso san, ha llegado la hora de que realmente demuestres tu fidelidad.

_haré lo que me pida señor...que debo hacer?

LOS PECADOS DEL REY

_recuerdas a los soldados que incineramos?

San pensaba y recordaba a aquellos seres que aldebarán eliminó y que lo obligó a quedarse en ese lugar tragando aquel espeso humo apestoso.

_si...lo recuerdo, fue por el ataque a celestina.

_y sabes porque esos soldados fueron eliminados?

_si...se cometió un error que por poco lo descubren a usted señor y esos errores no son aceptados...claro, yo dirigí parte del ataque.

_y sabes porque no te maté en ese momento?

_no lo sé mi señor...pero estoy muy agradecido con usted.

_no te asesiné porque sabía que tú me serías útil en un momento como este...te preguntaré una vez más...sabes porque asesine a esos soldados?

San pensaba analizando lo que realmente quería decir Aldebarán y contestaba como él lo esperaba.

_para no dejar cabos sueltos señor.

Aldebarán sonreía cruelmente.

_así es...

LOS PECADOS DEL REY

Sacaba su daga y la incrustaba en el pecho de san quien comenzaba a vomitar sangre y su mirada fija a los ojos de aldebarán se preguntaba porque el príncipe había hecho tal cosa.

_la lección de tu vida san...no dejar cabos sueltos y tú sabes mucho sobre mí...aparte de eso, eres el único que pudo haber abusado de roma...que asqueroso eres, y también decapitaste al príncipe fernando, solo para que no te buscara más...que mente tan cruel san...

Le decía sícicamente mientras san sin poder hablar continuaba vomitando sangre en una inevitable muerte a mano del príncipe.

_pero te prometo que estarás en el selecto grupo de reliquias que celosamente guardo, ya que tengo que admitir, que has sido un buen sirviente...adiós san...y saludame a celet.

Aldebarán sacaba su daga del pecho de san y con su espada lo decapitaba, tomaba la cabeza derramando sangre y la agitaba hacia el estanque de los reptiles que se alborotaban por la sangre que caía en el agua y tomaban de ella.

_ahora solo hay que esperar hasta el amanecer.

Aldebarán se sentaba en aquella frialdad con la cabeza en las manos a esperar que llegara el amanecer y fuese más creíble sus argumentos, pero algo inesperado sucedía.

Un ruido extraño escuchaba aldebarán que lo obligaba a ponerse de pie de inédito, y con su espada buscaba hasta que entre la

LOS PECADOS DEL REY

niebla observaba a su hijo carlos quien jugando se perdido en aquellos túneles, lo que sorprendía a aldebarán y lo enfurecía al mismo tiempo, pero más impresionado era carlos quien notaba el cuerpo sin vida de san al lado de su padre aldebarán.

_que estás haciendo aquí estúpido ¡

Preguntaba furioso aldebarán mientras su asustado hijo estaba paralizado por el cuerpo decapitado de san, temblaba y sus ojos estaban casi saliendo de sus cuencas, aldebarán lo miraba y observaba la cabeza de san y carcajeaba.

Carlos asustado intentaba correr pero aldebarán lo atrapaba.

_adonde crees que vas ¡

_tú...lo mataste ¡

Decía su hijo asustado.

_sí...yo lo hice...te digo que voy a ser el Rey, y no quiero que nadie se interponga en la corona que es de mi pertenencia y cuando lo sea no quiero que tú pretendas ser el heredero del rombo.

_padre ¡

Y aquel ser sin alma, tomaba su daga y sin pensarlo atravesaba el pecho de su hijo asesinándolo casi instantáneamente.

LOS PECADOS DEL REY

_debiste quedarte con tus juegos de niña ramera...o hubieras sido niña y así nos hubiéramos divertido como lo hago con roma, pero eras un pequeño bastardo.

Aldebarán lo cargaba y lo tiraba en el cuarto donde guardaba las cabezas de sus víctimas y cerraba la puerta, sabía que alguna explicación debería haber por si comenzaban a notar la ausencia de carlos, pero en lo primero que pensaba era en calmar la ira de su padre y luego de eso se encargaría de carlos para justificar su desaparición.

No tenía límites aquel ser con niebla espesa y putrefacta en su cuerpo, su sangre era oscura y solo deseaba llegar al poder a costa de lo que fuera, era terrible pensar lo que continuaba, saber que tenía en su macabra mente después de haber asesinado a su hermano fernando el que era heredero a la corona, y a su hijo inocente quien sería su heredero, el poder lo quería para él y nadie podría remplazarlo, era un enfermo asesino.

En aquel día, los soldados asesinaron a muchos hombres, campesinos y pordioseros que encontraban por todos lados, una muerte ordenada por el Rey fernando, muchos inocentes pagaban por la ambición descontrolada de aldebarán y veían correr su sangre sobre el pasto en una masacre que iniciaba, pues los soldados esperaban la orden de cruzar la frontera y aniquilar todo a su paso, millones de soldados esperaban la orden del Rey quien estaba siendo detenido por la petición de aldebarán que se vencería en pocas horas.

LOS PECADOS DEL REY

La reina Luisa y Vicky aún continuaban inconscientes en sus habitaciones siendo atendidas por los médicos del castillo, Roma fue llevada a otra habitación para evitar que se enterara de todo lo cruel que estaba pasando en la realeza.

Con las horas, llegaba el amanecer y Aldebarán continuaba en los túneles, y tomaba la cabeza de San y la colocaba en un saco para llevársela a su padre quien ya estaba a punto de dar la orden de atacar al mundo entero.

El Rey ya estaba listo con su armadura y observaba por la ventana a un millar de soldados en formación esperando la orden final de atacar al mundo, al parecer no existía forma de evitar una guerra global por un Rey que más que ser un Rey era un padre herido por el asesinato de su sucesor al trono, era una evidente provocación a su reino y la familia real que debería ser vengada.

En el momento en que se disponía a salir, entraba Aldebarán con un saco en sus manos, mugriento y humedecido de lo que parecía ser sangre, el Rey al notarlo se acercaba a él.

_ya es el amanecer padre.

_ya ha llegado el amanecer...y espero que tengas listo lo que prometiste, o te despedirás de tus brazos y piernas.

Aldebarán alzaba el saco y lo colocaba frente a su padre quien sin pensarlo se lo arrebató de las manos.

LOS PECADOS DEL REY

_mi palabra no es de cualquier peón...allí está el bastardo que asesinó a fernando.

El Rey sacaba la cabeza del saco bajo la impresión de su guardia real y su concejero de guerra.

El Rey se impresionaba al ver que aquella cabeza que aldebarán le entregaba era la de su escudero que le había servido en cada momento.

_acaso estás jugando conmigo ¿este es tú escudero ¿

_lo era padre.

_no trates de engañarme ¿este imbécil no tenía la fuerza para acabar con fernando ¿ aparte de eso...que motivos tuvo para hacerlo y sin que nadie lo notara ¿

Aldebarán se acercaba a la mesa y destapada una botella de licor.

_siéntate padre...y lo sabrás todo.

_ya te dije que hables ¿

Allí intervenía su concejero militar quien comenzaba a sentir que la guerra se podría evitar, lo que les preocupaba a todos.

_por favor señor...toma asiento y escucha a tu hijo, no debes alterarse.

_siéntate padre, que lo que vas a escuchar te va a sorprender tanto que necesitaras una copa.

LOS PECADOS DEL REY

El Rey después de un minuto le entregaba la cabeza de san a su concejero quien lo guardaba en el saco mientras el Rey se sentaba impaciente y aun con una ira que parecía no abandonarlo hasta el último día de su vida.

_ahora dí lo que tienes que decir ¡

_bien...como ya te lo había comunicado, yo estaba investigando lo sucedido con mi sobrina roma...un caso lamentable, pero con lo sucedido con fernando...todo tuvo que ser reorganizado.

_eso lo se ¡ve directo a lo que quiero saber ¡ que tiene que ver ese escudero con todo eso?

_descubrí que san...fue quien abusó de roma.

Aquello que afirmaba aldebarán sorprendía al su padre, y entre todos se miraban los rostros confundidos.

_eso no puede ser posible, ese escudero no se despegaba de ti ¡Como pudo hacer tal cosa sin que tú lo notaras ¡

_no todo el tiempo estaba conmigo padre...muchas veces me sentí como tener una niñera y lo dejaba al cuidado de los caballos, el día de mi misión a tirso, san se quedó en el castillo y eso puede ser afirmado por varios sirvientes que lo notaron en este lugar.

Aldebarán se limpiaba las manos culpando a un muerto que no podía defenderse y con ello se quitaba varias persecuciones que lo comprometían gravemente.